

PRIMER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO

HOMICIDIO

R.I.T. 18 – 2.023

R.U.C. 2200194528 – 2

C/ MIGUEL ÁNGEL SEGUEL RUZ

Santiago, cinco de julio de dos mil veintitrés.

VISTO, OÍDO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Intervinientes. Que, los días 29 y 30 de junio de 2023, ante este Primer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, constituido por las magistrados María Elisabeth Schurmann Martin, Claudia M. Galán Villegas y Alejandra Hume Contreras, quien presidió, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral de la causa R.I.T. N° 18 – 2.023, seguida por el delito de homicidio simple, contra **MIGUEL ÁNGEL SEGUEL RUZ**, Cédula Nacional de Identidad N° 14.141.461 - 5, chileno, soltero, nacido el 18 de agosto de 1981, 41 años, de actividad mecánico, estudios medios completos, domiciliado en calle Neptuno N° 1076 departamento 206 Villa Lago Lanalhue de la comuna de Lo Prado.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por el Fiscal, Francisco Braco López; en tanto que la defensa del acusado estuvo a cargo del abogado Defensor Penal Público Osvaldo Rozas Martínez, ambos con domicilio y forma de notificación registrados ante este Tribunal.

SEGUNDO: Acusación fiscal. Los hechos materia de la acusación fueron los siguientes:

“El 25 de febrero de 2022, cerca de las 23.50 horas, en la vía pública, específicamente en la intersección de la calles Las Acacias con Los Copihues de Lo Prado, luego de una discusión, el imputado premunido de un arma de fuego le disparó a la víctima RICARDO ANTONIO ULLOA CHACON, al menos en dos ocasiones, impactándolo en el muslo de la pierna derecha y en la zona torácica, a raíz de lo cual y pese a las atenciones médicas brindadas murió por un traumatismo torácico por proyectil balístico. El imputado luego, huyó del lugar”.

A juicio de la Fiscalía los hechos descritos son constitutivos del delito de **homicidio**, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, en grado de desarrollo de **consumado**, correspondiéndole al acusado participación en calidad de **autor**, según lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

En opinión del Ministerio Público **no concurren** circunstancias modificatorias de responsabilidad penal respecto del acusado.

Solicitó que se imponga al acusado la pena de **QUINCE (15) AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MEDIO**, accesorias del artículo 28 del Código Penal, costas de la causa y la determinación de la huella genética del acusado.

TERCERO: Alegatos de apertura del Ministerio Público. Que, el Ministerio Público ratificó el contenido de su acusación en sus alegatos,

ofreciendo probar cada uno de sus fundamentos, promesa que en la clausura y luego de analizar la prueba rendida estimó cumplida.

En la **Apertura** manifestó que los hechos ocurren el día señalado en la comuna de Cerro Navia y la víctima que estaba en una botillería comprando, discutió con el imputado que tiene una casa “caleta” en la esquina, por eso por la discusión el acusado va a la casa y luego le dispara a la víctima. Lo traslada al medio de la calzada, se da una vuelta y sale del lugar. En el lugar vieron al agresor, también hay testigos en el Hospital Félix Bulnes, y la Brigada de Homicidios, empezó a indagar en relación con un apodo El Carehue, donde sale el nombre del acusado y lo reconocen en set fotográficos.

La hermana del imputado también refiere que esa noche luego de transcurridos los hechos, llegó el señor Seguel y le dijo que le pasara una chaqueta, porque había matado a alguien y se iba a arrancar.

Declararan los testigos y una Testigo Reservado 1 que tiene antecedentes de cómo sucedieron los hechos, más la prueba especializada y pericial.

Alegato de Clausura Ministerio Público: Quiere llamar la atención en relación a lo ocurrido en algunas declaraciones específicas más las imágenes entre el segundo 9 al 12 y 49 a 52. Lo relevante es del segundo 8 al 9 y hasta el 12 cuando la víctima cae y se producen los disparos.

Hay cuestiones generales pero muy importantes, todo ocurre en un perímetro acotado, en una botillería, la casa caleta o desocupada, la distancia donde vivía o vive la Testigo Reservado 1, a 3 o 4 casas del sitio del suceso y del lugar donde la víctima cae; muchas personas vieron lo que ocurrió.

La declaración de la Testigo Reservado 1 hizo una imputación que es delicada para los funcionarios policiales, pero fueron 4 policías, los que toman la declaración y los que exhiben el reconocimiento fotográfico.

Cuando ella ingresó a declarar y dijo que estaba acá por el simple hecho de prestar ayuda, ella presta mucha más información a pesar de negar la declaración a la policía es más que solo prestar ayuda, en tres ocasiones usa la expresión VEO, veo la discusión, veo que los disparos van a la botillería, veo que una persona cae, es una testigo que ve, y eso es lo que se corrobora, esta testigo vio lo que ocurrió, la testigo se retracta en la identificación del imputado, porque dice que no sabe quién es la víctima ni el imputado pero ¿eso es cierto? No, claramente no, porque esta es una persona que vivía a 4 casas de la botillería hace 32 años, toda su vida. Vivía a 4 casas de la botillería y a menos distancia de la famosa casa caleta hacia abajo, por donde arranca el imputado, prácticamente es vecina de la casa ocupada por el imputado y Andrea Olave dice que ella lo vio por un periodo cercano a los 6 meses y ella tiene una botillería que atiende de lunes a viernes, son pequeños detalles, pero importantes, que corrobora la testigo del Ministerio Público.

Llegaban autos a la caleta y el acusado se identificó como mecánico, los antecedentes pueden ser insignificantes, pero de lo particular llevan a lo general.

El reconocimiento fotográfico, se puso énfasis a los funcionarios que participaron en el protocolo de reconocimiento.

Una cosa es el reconocimiento fotográfico de alguien que no se ubica, pero otra cosa es de alguien que se conoce previamente. El sentido es no equivocarse porque la persona se conoce y lo que se hace es corroborar la información. Que el CAREHUE es **MIGUEL ÁNGEL SEGUEL RUZ**, ella lo conocía y por eso no se iba a equivocar.

Luego que ocurren los hechos hay dos visitas al domicilio de Neptuno, cuando ocurren los hechos y 15 días después y se entrevistan con la hermana del imputado, porque le pidió una chaqueta para irse al sur porque había matado a una persona, y es evidente que la hermana no quiera imputarlo en la audiencia. Pero la identidad estaba corroborada en la identidad del señor Ruz.

Ya con la declaración de la hermana se había “*hecho match*” porque lo reconocía una testigo y otra testigo Andrea Olave aporta antecedentes y lo reconoció en la audiencia.

Réplica del Ministerio Público: La valoración negativa es un tema complejo de largo estudio doctrinario y lo que señala López y Horwitz dicen que no corresponde porque la admisibilidad la ve garantía y el oral solo debe valorar, acá no hay infracción de garantías. Es cierto que Andrea Olave no declaró en Fiscalía, pero se podía suponer que ella tenía bastante más información, de hecho, se trató de ubicar y ella no quiso aportar información. Y la razón de que no querían entregar información está clara porque tenían miedo a represalias.

La Testigo Reservado 1 es una condición de la testigo, esa fue la forma en que ella presta declaración a la policía. Sin esta información no llegan a Seguel y eso ocurre el mismo día 26 de febrero y por eso se llega a esta identidad, se corrobora y luego con la hermana, el tema clave es el tema de la corroboración, porque las imágenes muestran la secuencia final, no se ve el imagen en la pierna, se ve el video cuando van abrazados, no es un invento de la testigo.

La declaración de la hermana también calza y no estuvo en el lugar de los hechos, los testigo son fueron a mentir y no hay un complot para tratar de perjudicar a una persona, acá hay una investigación que fue paso a paso identificando al sujeto.

En relación con la cantidad de disparos, la testigo dice que hay más impactos, porque dice la acusación que se disparó al menos en dos oportunidades y dos impactos llegaron a la víctima y eso lo aportó el tanatólogo.

CUARTO: Alegato de apertura de la Defensa. Que, la **Defensa** del acusados en su alegato de apertura **modificó** la teoría del caso que había expresado en el auto de apertura, basada en la legítima defensa, manifestando que la prueba de cargo del Ministerio Público y su Testigo Reservado 1 y las implicancias que la Excma. Corte Suprema de Justicia ha establecido respecto de la valoración de los testigos reservados, a la luz de estas declaraciones, tienen que ser el único elemento de valoración, pero tienen que ir de la mano con otros antecedentes y de no reunirse el estándar el artículo 340 del Código Procesal Penal, solicitará la absolución de su representado.

Alegato de Clausura de la Defensa: Dejó la posibilidad en el alegato de apertura que el Ministerio Público pudiera acreditar los hechos de la acusación, entiende que los hechos acreditados son que esto ocurre el día señalado a la hora indicada en una intersección y que murió por impacto balístico *RICARDO ANTONIO ULLOA CHACÓN* la víctima.

Entiende que desde un inicio y lo que justificó la cautelar de prisión preventiva contra su representado es la investigación que desde la génesis parte del Testigo Reservado 1 y difiriendo del Fiscal, el día de la exhibición del Testigo Reservado 1, la testigo efectivamente niega lo que estuvo plasmado en la declaración, niega que se le hizo un set fotográfico y niega hacer un reconocimiento respecto de la persona que participó en el homicidio, fundar la participación en la génesis investigativa que parte en el testigo reservado 1, el Ministerio Público evidentemente trae a colación los funcionarios que participaron en la confección del set fotográfico y las primeras declaraciones.

Se consulta si fuera del testigo reservado 1 otra persona entregó antecedentes de la participación del señor Ruz en el domicilio, y la Policía de Investigaciones de Chile dice que solo la testigo reservado 1 se atrevió a declarar y que nadie más dio antecedentes de la participación, este no es un procedimiento abreviado, tiene que haber confrontación, ayer declaró el testigo reservado 1 y ante la negativa que ella conocía los antecedentes y desestimar todo tipo de declaración, ante eso el Ministerio Público comenzó a exhibir declaraciones anteriores y sacar los puntos de los funcionarios que ilustraron como habrían sucedido los hechos.

El funcionario policial dice que no hay duda de lo declarado por la testigo con lo visto en el video y eso junto con el 332 que se le hizo a la testigo reservado 1 de como habrían ocurrido los hechos, ella lee “disparándole a corta distancia, el primer disparo se lo dio en la pierna, quejándose el sujeto inmediatamente, luego se acercó lo abrazó y le disparó dos veces” pero lo que ocurre del minuto 8 al 12 empieza la toma al segundo 8 hay dos sujetos, en el segundo 12 el imputado que no está abrazado se cae y se producen los impactos, entiende que o al momento de que aparecen los dos abrazados ya se habría producido el primer impacto, pero al desprenderse uno de los sujetos se ven los impactos que habrían impactado en el occiso.

Si se le da validez al testimonio, la dinámica de los hechos no es concordante con lo exhibido el día de hoy, como el Ministerio Público quiere corroborar una declaración cuando la testigo dice que no o dijo, lo quiere corroborar con la declaración de doña Andrea y a ella se le consulta si este testimonio lo reprodujo en declaraciones anteriores y no hubo declaraciones anteriores. Es imposible, si se ve a participación de esta persona, la Defensa esperaba esa información, pero ahora aparece el Ministerio Público solicitando el biombo y la persona está en condiciones y sabe quién es y participa en el juicio en una diligencia de reconocimiento.

Y cuando el fiscal le pregunta si había visto a la persona lo reconoce, pero hay un salto lógico, porque ella no explica la dinámica de los hechos, porque cuando le preguntó, ella dijo que no sabía quién había disparado. Se

quiere corroborar por la versión de la hermana del representado y ella no quiso declarar, se quiere corroborar con doña Andrea que no prestó una declaración previa, las declaraciones son de oídas y las declaraciones posteriores son objeto de cuestionamiento porque los testigos dicen que nunca quisieron decir eso, desde esa perspectiva de acuerdo a los principios de la lógica no pueden sentarse los argumentos para sentar la participación de su representado, entiende que se le debe dar valoración negativa a estos testimonios, el del testigo reservado 1, el de doña Andrea y el de la hermana de su representado, por lo que debe ser absuelto.

Réplica de la Defensa: A propósito de los protocolos interinstitucionales de reconocimiento es para evitar reconocimientos inductivos y la testigo reservado 1 no dijo lo que dijo en la declaración y aun así el Ministerio Público intenta sustentar el proceso en la génesis al menos en algo que en el juicio oral es cuestionable, insiste en la absolución de su representado.

QUINTO: Declaración del acusado. Que, advertido de su derecho a guardar silencio y en la oportunidad prevista en el artículo 326 del Código Procesal Penal, prefirió no prestar declaración. Del mismo modo declinó a hacer uso de la última palabra.

SEXTO: Convenciones probatorias. Que en la audiencia de preparación del juicio oral los intervinientes no acordaron convenciones probatorias, según consta del auto de apertura del juicio oral en su acápite sexto.

SÉPTIMO: Delito.

El artículo 391 del Código Penal dispone: *“El que mate a otro y no esté comprendido en el artículo anterior, será penado: 2° Con presidio mayor en grado medio en cualquier otro caso.”*

Para numerosos autores, entre ellos Politoff, el homicidio simple es una figura residual, que consiste en matar a otro, SIN que concurren las circunstancias especiales previstas en otros delitos como parricidio, homicidio calificado, infanticidio y femicidio. Es decir, se castiga al que mate a otro cuando en ese acto no concurren elementos calificantes de la conducta; como lo menciona Etcheberry es un concepto que se refiere únicamente a la existencia biológica de un individuo.

Matar a otro, como lo definen Vivian Bullemore y John MacKinnon, consiste en provocar – dolosa o culposamente – la muerte a otro ser humano, es decir suprimir la vida de otro.

El verbo rector es matar, del latín *mactāre* 'inmolar', 'sacrificar', cuya primera definición, según la Real Academia de la Lengua Española es: “Quitar la vida a un ser vivo” Quitar es tomar algo que a uno no le pertenece, es un impedimento, una traba, un obstáculo, la vida en términos legales son los fenómenos que la producen, sin que en este caso en particular sea necesario precisar un concepto tan complejo como aquel.

El sujeto activo es cualquier persona y el sujeto pasivo es otra persona viva.

El bien jurídico protegido es la vida, como se señala en la Constitución Política de la República en el artículo 19 N° 1, al consagrar el derecho a la vida a todas las personas, lo que se advierte también de las diversas modificaciones introducidas al Código Penal, para agravar las sanciones a quienes cometan delitos que conculquen este derecho constitucional.

OCTAVO: Prueba del Ministerio Público. Que, con el fin de establecer la concurrencia de los elementos típicos reseñados, el Ministerio Público presentó la siguiente prueba:

PRUEBA TESTIMONIAL:

**1.- FRANCISCO SAMUEL ESPINOZA SAAVEDRA:
(DOMICILIO RESERVADO)**

Vive en Santiago y conoce la razón por la cual fue citado a este juicio, al respecto estaba en su casa y sintió unos disparos y a la vuelta de su casa está la botillería de su cuñada y fue a mirar y se encontró una persona baleada en el piso, no vio nada más y lo echó al auto de la cuñada y lo llevó al Hospital y le dijeron que había llegado muerto. Esto fue *tarde tarde* para él. Su cuñada es Andrea Olave Troncoso.

La botillería estaba abierta. Sintió los disparos y pensó que estaban asaltando la botillería, porque está como a una cuadra de la botillería y lo vio afuera de la botillería la persona, estaban los vecinos, había más gente alrededor, intentaron echarlo arriba de una camioneta para llevarlo al Hospital Félix Bulnes y no pudieron, por lo que el lo echó arriba del auto, los hicieron pasar por donde pasan las ambulancias y el mismo lo puso en la camilla y la persona iba muerta ya. Pero no vio donde tenía los disparos y cosas.

Con la declaración de este testigo el Ministerio Público incorporó la prueba material N° 1 que consiste en **imágenes de la cámara de seguridad N.U.E. 270417**, llegó gente a ver al caballero, (se aprecia una persona tirada en la calzada en la mitad de la calle y que se acercan varias personas a mirarlo).

¿Qué distancia hay entre que ocurren los hechos y el Hospital Félix Bulnes? 10 – 15 minutos, lo acompañó un joven a quien no conocía y luego le devolvió el vehículo a la cuñada.

Defensa y Tribunal sin preguntas.

2.- EDUARDO ANDRES INALAF VOGEL: Nacido el 5 de marzo de 1973, *45 años* (Sic) casado, Suboficial de Carabineros, domiciliado en calle Arturo Prat N° 118 de la comuna de Malalhue de la localidad de Panguipulli.

Destinado al Retén del Carabineros Malalhue perteneciente a la 5ª Comisaría de Panguipulli, está ahí desde enero de este año, antes estaba en la 44ª Comisaría de Lo Prado.

El 26 de febrero de 2022, estaba de servicio, en el tercer turno de la población, Jefe de Servicio en la Población con el Sargento 2º Juan Jorquera y Edith Jara movilizados en un Z cubriendo los cuadrantes de la comuna de Lo Prado. Fueron a la intersección de Las Acacias con Los Copihues, y la gente no quería hablar, hasta que hablaron con Francisco Espinoza Saavedra que escuchó dos disparos estando en su domicilio, y pensó que era a su cuñada que le había pasado algo, pero en la intersección había una persona tendida en la

vía pública y lo trasladó con otras personas al Hospital Félix Bulnes de la comuna de Cerro Navia y se fue a su domicilio, y declaró. Tomaron servicio con el Carabinero que estaba de turno en el Hospital Félix Bulnes que era de apellido Cuevas y manifestó que si, que había ingresado una persona como NN y que el medico de turno le dijo que la persona había ingresado fallecida con dos impactos de bala uno en el tórax y otro en el muslo.

Un pariente de la persona llegó al Hospital y le tomaron los antecedentes.

El procedimiento fue entregado a la Brigada de Homicidios de la Policía de Investigaciones de Chile.

El en Hospital Félix Bulnes había un funcionario que le dijo que la persona había ingresado fallecido al recinto.

Defensa y Tribunal sin preguntas.

3.- JUAN JORQUERA VALLADARES: Sargento 2º de la 44ª Comisaría de Lo Prado, nacido el 2 de febrero de 1980, 43 años, casado, domiciliado en calle San Pablo N° 5820 de la comuna de Lo Prado.

Se encuentra en la Comisaría de Lo Prado hace 11 años y presta patrullaje en la población, el 26 de febrero de 2020, estaba de servicio nocturno y por un llamado de Cenco concurren a Las Acacias con Los Copihues, para ver un procedimiento por arma de fuego, se entrevistaron con Francisco Espinoza Saavedra, que estaba en su domicilio cuando oyó dos disparos y en ese contexto trasladó a la persona al Hospital Félix Bulnes de la comuna de Cerro Navia. Aislaron el sitio del suceso y el jefe de patrulla tomó contacto con Fiscalía. El comunicado les llegó a las 00:05 y ellos llegaron a las 00:15.

Eduardo Inalaf Vogel, era el jefe de patrulla. El testigo fue quien trasladó a la persona al Hospital Félix Bulnes.

¿Tiene información posterior de la situación de la víctima? Solo que había recibido disparos.

Defensa y Tribunal sin preguntas.

4.- ANGELA PILAR MORALES RUZ: (DOMICILIO RESERVADO)

Previa advertencia del artículo 302 del Código Procesal Penal, dado que son hermanos por parte de madre. Prefirió no declarar.

5.- FABIOLA ALEJANDRA JAQUE CÁRCAMO: (DOMICILIO RESERVADO)

Con relación al conocimiento que tiene de la causa, dijo que no estaba en el lugar porque estaba en el sur, estaba conversando con Richard y luego dejó de contestar y luego le contestó otra persona y una mujer atrás dijo susurrándole “*dile que lo mataron*” y le dieron con esa persona y esa persona le dijo que lo habían matado y que había muerto camino al Hospital.

Estaban divorciados, pero poco divorciados porque seguían viviendo juntos e iban a cumplir 31 años. Preguntó qué había pasado, que él había llegado a la esquina y que había discutido con un tipo que se llamaba Carehue y que el tipo había ido a la casa ocupa de la esquina, y había tomado una

pistola para dispararle, le dio dos tiros, se acercaron personas a robarle, le robaron plata y una cadena.

Fue el 25 de febrero a las 12.00 de la noche, del año pasado, Richard es Ricardo Antonio Ulloa Chacón, que estaba en una botillería en Los Copihues que da con calle Las Acacias en la comuna de Lo Prado. Se ubica más o menos, aunque siempre ha vivido en el sector y vivía con la víctima.

15 minutos antes que pasara esto había hablado con Ricardo. Lo que pasa es que ellos arrendaban pieza y él había ido a la casa cerca de Las Torres y ella le había mandado los números de las piezas, porque pagaban el arriendo en la noche y tenía que cobrar arriendo de piezas y no de todas, entonces ella le iba a mandar los números.

Luego no le contestó más y una mujer que se llamaba Flor fue la que le dijo que había pasado. A penas supo se vino a Santiago y llegó como a las 08:30 a Santiago.

Primero fue a ver a los hijos, luego ducharse, ir a ver a la suegra y empezar los tramites en el Servicio Médico Legal que decían que no había llegado y hacer los trámites para ver donde lo iban a velar y comprar la urna.

Lo que averiguó es que había discutido con un hombre que se llamaba Miguel y que le decían el Carehue.

Estos antecedentes se los dieron personas del sector, pero no recuerda quien, porque habló con mucha gente, le dijeron que habían discutido, que el tipo le había disparado y que había muerto camino al Hospital, que la señora de la botillería prestó el auto para llevarlo al Hospital, primero lo llevaron a un consultorio en Las Torres y no lo quisieron atender y luego lo llevaron al Hospital Félix Bulnes y llegó fallecido.

¿También dijo que le habían robado? Si, el pelón le robó una cadena y la vendió un café en San Pablo y una mujer le robó la plata y ella se llama Gini, pero tampoco la conoce.

También le exhibió el **video contenido en otros medios de prueba N° 1 de la N.U.E. 270417**, incorporado previamente. Lo vio, lo describió y dijo que no ubicaba a Miguel ni al Carehue.

Defensa y Tribunal sin preguntas para la testigo.

6.- **TESTIGO RESERVADA 1:** Ella está acá por prestar ayuda a la persona fallecida, estaba en su domicilio jugando con sus hijas cuando vio en la esquina de su casa una discusión en la botillería y la dueña de la botillería es su amiga, entonces vio un forcejeo y vio caer una persona ente medio de la calle, luego intentaron subir al fallecido a su camioneta, no encontraron las llaves y otra persona prestó su vehículo particular para llevarlo al Hospital.

No conoce a ninguna de las dos personas involucradas, la dueña de la botillería es su amiga y madrina de una de sus hijas.

Esto fue en enero o febrero hace un año, en la noche fin de semana 11 – 12 de la noche en Las Acacias con Los Copihues, comuna de Lo Prado. Ella estaba en la vereda con sus hijas y vio una discusión ¿entre cuántas personas? Solo dos y luego forcejeo de dos personas. Ni siquiera sabe si los que discutieron son los mismos que pelearon después.

¿Esto pasó fuera de la botillería? Si

¿Cuántos disparos escuchó? Dos y vio el destello del arma.

¿Le prestaron ayuda a esta persona a la víctima? Después de su deceso supo que era Richard, lo conoció después como Richard.

Entre 5 personas lo subieron a su camioneta, pero no encontraron las llaves, entonces lo tuvieron que volver a bajar para subirlo a otro vehículo particular, que no sabe a quién pertenecía, solo recuerda que alguien pasó el auto, después supo que era de Andrea, la dueña de la botillería y la madrina de su hija.

Después supo que quien llevó a Richard al Hospital era Francisco.

Respecto de quien disparó ¿A qué distancia lo vio? A 4 casas ¿Lo puede precisar? Pueden ser unos 15 metros, pero no sabe medirlo en metros.

¿Se entrevistó con la Policía de Investigaciones de Chile en el lugar de los hechos? No

¿Declaró ante la Policía de Investigaciones de Chile? No, pero lo que ella conversó lo tomaron como declaración y no leyó lo que el policía redactó y firmó, porque el policía dijo que ella conocía al acusado con nombre y apellido y el seudónimo (Sic) como lo conocía la gente, ella no conoce a ninguno de los dos. También supuestamente le mostraron una serie de fotos y habría reconocido al acusado, pero nunca le mostraron fotografías.

¿Recuerda si en la declaración se consignó un nombre de la persona que hizo los disparos o un apodo? Si, lo nombraron con un apodo, pero aclara que esto no fue una declaración, porque no iba pasando por ahí. ¿Recuerda el nombre que se puso en esa declaración? No, el apodo no lo recuerda.

Entonces el **Fiscal hizo el ejercicio del 332 del Código Procesal Penal, para refrescar la memoria de la testigo**. Con una declaración policial voluntaria de testigo, reconoce su firma de puño y letra y sus datos, es de 26 de febrero de 2022 a las 05:30 A.M. para que recordara el nombre de la persona. Si el nombre es Miguel Seguel el apodo es CAREHUE.

¿Usted estaba en su casa, hace cuanto tiempo vive ahí? Sus 32 años, de toda la vida.

Vio a una persona salir de la botillería

¿En esa época había en el sector casas ocupa o caletas? Si, frente a la botillería.

A la testigo le exhibió también el **video de la N.U.E. 270417 de la esquina donde ocurrieron los hechos**. La casa caleta está frente a la botillería en la parte izquierda inferior. Al lado de la botillería. ¿Qué logra ver? Cuando cae Richard, ella no llegaba al lugar todavía, aclara. Y agrega que no se aprecia bien el video. El Ministerio Público le preguntó por la ubicación de Las Torres que están en dirección a dónde van los vehículos hacia la parte de debajo de la pantalla.

¿Se acuerda si se ve el vehículo que transportó a Richard al hospital? Le parece que de abajo hacia arriba era el segundo. Ese es el vehículo de su comadre.

¿Supo que los policías le mostraron fotografías a pesar de que ahora lo niega? Si, no es correcto que le hayan mostrado fotografías.

Contrainterrogada por la Defensa: No participó en fotografías de diligencias para reconocer a un sospechoso y no participó en diligencias de reconocimiento, porque la persona que estaba al lado suyo no escribía, solo la oían, su error fue no haber leído lo que ella firmó porque no dio nombres ni apodos.

No conoce a ninguna de las personas involucradas.

¿Cuántos disparos escuchó? Dos

¿Habló de disparos en esa declaración? Si, hizo referencia a los dos que oyó. Entonces para evidenciar una contradicción el Defensor le pidió que leyera la misma “declaración que ella no prestó”, en base a lo cual, responde leyendo el texto, que la fecha es 26 de febrero de 2022, en la Brigada de Homicidios Metropolitana, reconoce su firma y cédula de identidad y contesta... *“acercándose y disparándole a corta distancia, el primer disparo se lo dio en la pierna, quejándose, inmediatamente este sujeto luego de esto se acercó, lo abrazó y le disparó otras dos veces”*.

Tribunal sin preguntas.

7.- ANDREA DEL CARMEN OLAVE TRONCOSO: (DOMICILIO RESERVADO).

¿Sabe el motivo de su citación al juicio, que es lo que sabe? Está citada por la muerte de una persona que conocía como Richard, ella trabaja en la botillería, ella prestó ayuda al señor Richard cuando él cae al piso, salió del local y en su vehículo y lo trasladaron a un recinto de salud.

¿Cuándo ocurrió esto, la hora? No, no recuerda bien, fue hace bastante tiempo, fue de noche, estaba oscuro.

¿Tiene una botillería ahí, hasta qué hora atiende? De las 12:00 a las 01:00 y los fines de semana de 12:00 a 03:00.

¿Hace cuánto tiempo conocía a esta persona? De vista lo conocía, él iba a comprar ahí.

¿Fue a comprar ahí Richard esa noche? Si, andaba con dos niñas, atendía a una persona, y escuchó gritos y no tiene tanta vista hacia afuera, se dirigió hacia la puerta y ve que Richard cae, abrió la puerta y salió a ayudarlo. ¿En qué parte cae Richard? Como al medio, en el centro de la calle.

¿Hace cuánto tiempo tiene la botillería en el sector? Hace como 10 años. Y vive cerca del lugar, como hace 9 meses que vive cerca en el sector. Antes tenía la bodega y no vivía ahí, pero ahora vive ahí.

¿Sabe si en el sector hay casas caletas u ocupas? No entiende el tema *caleta* ¿Casas abandonadas? Si, al frente hay una casa que siempre llegaba gente, pero ahí igual había un dueño en la esquina en Los Copihues, la botillería está en la otra esquina en la misma intersección, como en el mismo cuadrado.

¿Ubicaba a la persona que le ocasionó las lesiones a Richard? Si, lo veía o trabajaba en las casas de al frente. ¿Le sabia algún apodo? No ¿Alguna persona cercana a usted conocía algún apodo del sujeto? No, le llevaban autos eso sí, se veía que arreglaba autos.

Cuando el fiscal preguntó ¿Cómo era físicamente la persona que ella describía? El Defensor incidentó de nulidad, entendiendo que ello afectaba la garantía del debido proceso.

Lo describió como una persona normal de 34 años aproximadamente, tez blanca. ¿Lo puede reconocer si lo viera hoy? No sabe, tal vez, no lo sabe. La testigo con la petición de reconocer a la persona que había descrito se puso roja y muy nerviosa, su complexión se redujo sentada en la silla, diciendo que sí (tajantemente) que lo reconocía, pero quiso precisar que lo conocía porque él vivía ahí.

Contrainterrogada por la Defensa: Todo lo que ha dicho el día de hoy, respecto del detalle de sus declaraciones ¿anteriormente, una vez que se produjo el fallecimiento, prestó declaración en Policía de Investigaciones de Chile o en Carabineros o Fiscalía? No, solo le tomaron declaración, fue Carabineros, el que cuando pasó lo que pasó le preguntaron que qué había hecho ella y contestó que había prestado ayuda a la persona que estaba en el suelo, prestó el vehículo y nada más.

¿Cómo se entera usted de que la persona que habría ocasionado los disparos es el autor del delito? – reformuló ...usted dijo que salía del local ‘Qué vio después? Prestó ayuda a la persona que estaba en el piso, no vio quien disparó, solo dice que prestó ayuda al señor Richard cuando estaba en el piso, ella salió del local y no vio quien dispara.

Tribunal sin preguntas.

8.- CATALINA DEL PILAR VÁSQUEZ QUILIPUL: Subinspector de la Policía de Investigaciones de Chile, nacida el 5 de marzo de 1996, 27 años, soltera, domiciliada en la Brigada de Homicidios hace 3 años 4 meses. Tiene domicilio en Williams Rebolledo 1717 de la comuna de Ñuñoa.

El día 26 de febrero de 2022, estaba cumpliendo el servicio del 2º turno cuando la Fiscalía Metropolitana Centro Norte solicitó concurrencia al Hospital Félix Bulnes por un hombre fallecido y luego concurrir al sitio de los hechos en Los Copihues con Las Acacias comuna de Lo Prado.

Concurrió con el equipo investigador, en el Hospital Félix Bulnes hicieron el reconocimiento externo del cadáver destacando dos lesiones principales una en hemitórax izquierdo tercio superior, entrada de proyectil balístico único. Y otra lesión en el muslo sobre la rodilla, también compatible con entrada de proyectil.

En la intersección donde ocurrieron los hechos en la comuna de Lo Prado, levantaron muestras de sangre. Horas más tarde exhibió a un testigo bajo reserva de identidad set fotográfico del imputado, donde ese testigo lo reconoció como el CAREHUE que tiene de nombre Miguel quien disparó dando muerte a un hombre en Las Acacias y Los Copihues.

En relación con la diligencia con la testigo reservado 1, algunos datos, le pidió el fiscal, se trata de una mujer que no recuerda edad, era mayor de edad, entre 25 y 35 y al momento de exhibirle los set fotográficos estaba bastante asustada por las represalias que podía tener, y lo hizo, pero bajo reserva de identidad y estaba bajo cierto nerviosismo.

El Ministerio Público le preguntó por los set fotográficos y los protocolos y requisitos de las personas, que tienen las mismas características morfológicas, con 10 fotos cada uno. En uno está la foto y el otro es un set distractor y el sentido de este set, su función es para que no haya como contaminación en la diligencia, tienen que ser dos set, sino al tener solo uno reconoce al imputado la persona.

¿Esta persona estaba nerviosa, en qué sentido? En el sentido que no quería que su identidad fuera mencionada porque no quería verse envuelta en este proceso, tenía temor a futuras represalias.

Contrainterrogada por el Ministerio Público: ¿De todas maneras usted chequea la identidad de la persona? Si, además se verifican antecedentes penales, pero ella no hizo esa averiguación, pudo haber sido el Subcomisario Sáez o el Inspector Pino, pero ella no hizo esa diligencia puntual.

¿Qué habría hecho esta persona? El testigo bajo reserva dijo que reconoce como CAREHUE a Miguel, alguien que dispara a un hombre en Las Acacias con Los Copihues.

9.- JUAN PABLO DANIEL PINO ESPINOZA: Inspector de la Policía de Investigaciones de Chile, nacido el 23 de abril de 1996, soltero, 27 años domiciliado en General Mackenna N° 1370 en la Dirección General y antes estaba en la Brigada de Homicidios Metropolitana, desde mayo de 2021 hasta enero 2023.

¿Conoce el motivo por el cual fue citado al juicio? El operativo en el cual participó el día 26 de febrero de 2022, siguiendo el protocolo de la unidad, haciendo el examen técnico del cuerpo y sus lesiones. Cuando ya estaba en el Hospital.

Terminadas las diligencias cerca de las 04:00 fueron al principio de ejecución (Sic) en la vía pública en la comuna de Lo Prado, que estaba resguardado por Carabineros de la 44ª Comisaría de Lo Prado, porque ellos son la primera institución que llega.

Les comentaron si había evidencia o si vecinos manifestaron algo, con el equipo investigativo encontraron a un grupo de personas en el sector, cerca de la intersección y una mancha pardo-rojiza que impresionaba sangre por contacto, era un área de 25 x 15 centímetros en la vía pública.

Respecto de las personas que estaban en la cercanía del sitio del suceso, una persona tenía antecedentes, pero estaba asustada porque el sector era peligroso y se sentía amenazada y no quería dar su nombre para no ser vulnerable. Entones declaró bajo reserva de identidad, la declaración la tomó con el Comisaría Sáez.

Les comentó que vio las circunstancias en que se efectuó la muerte de la víctima, esta persona iba caminando por la vía pública por calles Las Acacias llegando a Los Copihues y vio a una persona que tenía una camioneta Mahindra comprando cerveza en la intersección, el que compraba salió de la botillería se acercó desde el frente a una persona que lo ubica como Carehue, en eso que esta persona se acerca al Carehue empiezan a discutir, hay una discusión, un palabreo entre ambos “*le pintó los monos*” y en un momento Carehue se devuelve a la esquina de donde salió que hay una casa ocupada y

vuelve a salir con un arma en la mano, lo alcanzó a ver desde lejos, Carehue se le acerca, le realiza un disparo en la pierna y por el propio disparo hay gritos, Carehue se acerca y lo trata de abrazar y le da dos disparos más, pero finalmente lo deja en la vía pública.

El testigo reservado 1 decía que Carehue le sonaba como Miguel y más adelante confirmó la identidad Miguel Seguel y que tenía antecedentes, con esa información la canalizaron de inmediato y la oficina hizo esa búsqueda de personas y él era de ahí mismo de la comuna. A este testigo se le mostraron las fotografías y ahí terminaron de reconocerlo y supieron quién era el imputado.

En la calle Los Copihues había una casa con cámara de vigilancia y una de esas cámaras apuntaba a la intersección y los atendieron, explicando la situación y entregaron las imágenes de las cámaras que tenían desfase horario y estaba en blanco y negro, pero coincidía con el relato del testigo bajo reserva.

Con las cámaras establecieron el horario en que esto ocurrió, el 25 a las 23:50 de la noche. Revisó el informe y en éste además se ven dos destellos como de las manos de una persona.

Los vecinos lo llevaron al Hospital más cercano que es el Hospital Félix Bulnes.

La testigo dijo que estaba amenazada, vulnerable, que temía por su seguridad. Corroboraron los dichos con la cámara de seguridad y luego fueron al domicilio del acusado, a eso de las 07:00, no había nadie y luego fueron al mismo domicilio y tomaron contacto con otra persona testigo.

Esta nueva persona testigo es la hermana de quien se le imputa que comentó lo que pasó y comentó que si, que había tenido conocimiento, luego que ella quería declarar sabia en la condición que estaba su hermano y declara que la misma noche ella lo tomó como la noche del 25, el imputado el Carehue fue a su casa a pedirle ayuda, una chaqueta y dinero porque había matado a alguien. Tomó la declaración con el Inspector Bernardo Araya.

Les dio el teléfono del hermano y el link de Facebook que es la forma como se comunicaba el imputado.

Wom (la compañía de telefonía) informó que el teléfono era prepago y que no registraban la información, y los datos y direcciones asociadas a ese teléfono, no se relacionaban al imputado.

En Facebook tenía su nombre completo y pudieron corroborar que era la misma persona que debía ser.

Respecto de él o la testigo reservada 1 que tenía temor ¿Era hombre, mujer? Mujer de aproximadamente sobre 30 años, puede que 35. ¿Cuándo esta persona les refiere apodo y nombre, como hace la declaración lo hace por momentos? Va por momentos, primero les comenta que temía por su seguridad, que tenía antecedentes y algo había visto pero el sector es peligroso, la gente se ve amenazada. En un principio no daba nombres, sino que decía que lo ubicaba de vista (pero ese era la víctima) y al agresor que solo lo indicaba como Carehue y

Luego que era Miguel Seguel, pero tenía antecedentes policiales y vivía en la misma intersección.

Con esos datos hicieron la búsqueda con el oficial que estaba de guardia en la oficina. En ese momento les dan los datos de las personas que reúnen esas características, y había un Miguel Seguel con antecedentes y se tenían registros de Miguel Seguel en esa comuna.

¿A qué hora le toman declaración a la testigo reservada 1 ? Llegando a las 05:00 aproximadamente, entre 05:00 y 06:00 un poco más. Esta persona firmó la declaración que presta.

¿El reconocimiento fotográfico, a qué hora se hizo la diligencia? No la recuerda, pero tiene que haber sido unos 40 minutos o una hora más tarde de la declaración.

¿Puede explicar el reconocimiento fotográfico? Con el Inspector Felipe Toro y la Subinspector Catalina Vásquez. Con los protocolos que tienen, que explicó, de hecho, la persona que la entrevista no es la persona que le exhibe el set. En ese momento reconoció a Carehue que había matado a otra persona.

La revisión de las cámaras lo hizo casi en paralelo, porque entre todos trabajan el sitio del suceso; una persona los atendió ingresaron a una casa y en ese lugar se toman un tiempo.

Con la declaración del testigo exhibió otros **medios de prueba el N° 5, consistente en imágenes de los hechos obtenidos del sitio del suceso**. La cámara se encontraba por la vereda norte de calle Los Copihues orientada al sur oriente, se ve la calle Las Acacias de oriente a poniente y de arriba hacia abajo es Los Copihues. Ahí se ve la intersección donde se encuentra una botillería y que se acercan estas dos personas, discuten, uno queda en el piso, el otro se devuelve.

Foto N° 1 = Reitera la descripción de la intersección de las calles donde ocurrió el hecho.

Foto N° 2 = Dos personas en movimiento, una junto con la otra, están en la vía pública en la intersección en la calzada.

Foto N° 3 = Persona de pie y otra en el piso, como que recién cayó. En la fotografía no aprecia el destello, pero después acercándose dijo que veía un pequeño destello.

Foto N° 4 = La persona que estaba en el piso, se queda en el piso y la que está de pie se Alejandra del lugar y de la otra persona.

Foto N° 5 = Vecinos del sector que se acercan al individuo que está en el piso.

Foto N° 6 = Personas tienden a ayudar a quien está en el piso y se ve una persona con características similares a la que estaba de pie avanzando por calle Los Copihues al poniente.

Foto N° 7 = Fotografía de la última descripción, se ve la silueta más marcada.

¿Usted hizo el fotorama? Si

Con la declaración del testigo, **también incorporó el video contenido en la N.U.E. 270417 que ya había sido incorporado**. Luego describe que el sujeto se va caminando hacia el poniente, salen dos personas de la casa en la

última parte del video y el que se va por debajo de la imagen es el que interactuó con la víctima.

¿Hay otro momento en que van a calle Neptuno? La numeración si es que mal no recuerda era 1036 departamento 206 de la comuna de Lo Prado. No encontraron a nadie, estaba todo cerrado, no había ningún estímulo adentro y luego concurrió con el Inspector Araya, como a la hora de almuerzo cerca de las 13:00 – 13:30 nuevamente tocaron la puerta y los atendieron, la hermana del señor Seguel era *Ángela Ruz Morales* (Sic) por lo que recuerda.

Ella los atendió super bien, estaba con unos niños y dijo que se acordaba bien de esa noche y que había ido Miguel que le hizo una visita breve y fugaz, le dijo que se iba a ir, que necesitaba dinero para arrancarse, ella quería poder colaborar pese a que era su hermano. Miguel le dijo que había matado a alguien y que se iba a arrancar. Y que solo podía colaborar pasándoles el número de teléfono de WhatsApp y que lo que ms usaba era Facebook para contactarse.

Contrainterrogado por la Defensa: La hermana del señor Seguel y el testigo reservado 1, algún otro testigo que fuera empadronado que diera cuenta de los hechos ¿Encontró? No, porque el sector es complicado, les costó poder declarar, entre vecinos estaban asustados.

Preguntado por el Tribunal, para que aclare sus dichos: ¿A qué hora llegaron al sitio del suceso? Aproximadamente a las 04:50 casi las 05:00 A.M. del 26. La declaración de la testigo reservado1 fue en el mismo lugar, no en dependencias de la Policía de Investigaciones de Chile ¿A qué hora más o menos? A las 05:00 – 06:00 y el Kardex fotográfico una hora después.

10.- GUSTAVO ADOLFO SÁEZ POMERI: Comisario de la Policía de Investigaciones de Chile, nacido el 19 de junio de 1983, 40 años, soltero, destinado a la Academia Superior de Estudios Policiales, domiciliado en Carlos Silva Vildósola N° 5783 de la comuna de La Reina.

Manifestó su extensa carrera en la que ha estado – entre otras destinaciones – en Brigadas de Homicidios, el motivo de su declaración es por el homicidio de *RICARDO ANTONIO ULLOA CHACÓN*, el 26 de febrero de 2022 cuando estaba de Jefe de Turno de la Brigada de Homicidios y en horas de la mañana la Fiscalía Metropolitana Centro Norte les pedía concurrir a un sitio del suceso por un delito de homicidio. Primero fueron al Hospital Félix Bulnes donde hicieron un reconocimiento externo policial del cadáver y se hicieron algunas diligencias, entre ellas un examen del cadáver con peritos del Laboratorio de Criminalística de la Policía de Investigaciones de Chile, determinaron que la causa probable de muerte era una anemia aguda interna producto de un proyectil balístico.

Posteriormente concurrieron al sitio del suceso propiamente tal en calle Las Acacias con Los Copihues en la comuna de Lo Prado, donde hicieron trabajo de sitio del suceso, junto a peritos recolectaron evidencia, manchas pardo – rojizas que se encontraron en el lugar que fueron levantadas y enviadas al laboratorio.

Se hicieron una serie de diligencias, las más importantes fue conversar con un grupo de personas que eran todos familiares que les señalaron derecha

y abiertamente que habían sido testigos presenciales del homicidio, pero no obstante ninguno quería declarar por ser conocidos del imputado, como oficial a cargo les explicó como podían declarar, bajo reserva de identidad, en ese contexto una mujer joven de más menos 30 – 35 años decidió declarar, pero con la condición que su nombre no se escribiera en ningún texto policial, solo su relato.

Le tomaron declaración con Juan Pablo Pino, ella declaró que estaba en la calle en horas de la noche cuando vio llegar a un sujeto en una camioneta marca Mahindra a comprar a la botillería que estaba en la misma esquina de Las Acacias con Los Copihues, y desde una caleta sale un hombre a quien ella conoce por el apodo el CAREHUE que se llama Miguel Seguel – según información dada por la testigo, es esta persona que sale de la caleta que queda a pocos metros, solo cruzar la calle, cruza hasta donde está comprando la víctima, hubo un intercambio de palabras, donde la víctima le responde a este sujeto y este tipo lo que hace es volver a la caleta caminando, sale a los pocos segundos y le dispara a la víctima en una de sus piernas, la víctima quejándose de dolor se queda en el lugar, el sujeto va, lo abraza y escucha dos disparos más, cayendo al suelo, el imputado huye del lugar en dirección a Las Torres.

Y luego relató la asistencia que trataron de darle a la víctima.

Como ya habían hablado con la testigo, lo que hicieron con los pocos antecedentes, fue contactarse con el personal de guardia y les entregaron los pocos antecedentes, para ver si ellos lograban identificar a este sujeto, se ingresaron los datos en sus fuentes de información y lograron establecer que una persona coincidía con esos datos para MIGUEL SEGUEL que correspondía a **MIGUEL ÁNGEL SEGUEL RUZ**, con eso pudieron obtener su foto y hacer set fotográficos para ser exhibidos por otros dos funcionarios a la testigo, quien reconoce sin ninguna duda al imputado, y eso es porque ella ya lo conocía. La testigo no tuvo duda en reconocerlo porque francamente lo conocía desde hace un tiempo atrás porque vive a pocas casas del lugar.

Asimismo, teniendo la individualización de este hombre, se buscó si habían cámaras de seguridad en el lugar y en una de esas casas en Los Copihues 6321 encontraron una cámara de seguridad y el dueño de casa tenía imágenes del momento del homicidio y les hizo entrega del video que es muy claro y coincide perfectamente con la declaración de la testigo en el sentido cuando ella dice que la víctima y el imputado había abrazado a la víctima, se ve el momento del disparo y la dirección en que huye el imputado, también se ve la casa a la que entra el imputado, la caleta ubicada el frente de la botillería.

Sin ninguna duda de lo ocurrido, la dinámica de los hechos, la identificación del imputado, fueron a uno de los domicilios que registraba y llegaron al domicilio de la hermana del imputado y ella los atendió y les indicó que el imputado fue hasta su domicilio y le entrega una chaqueta para abrigarse porque se tenía que ir. Eso sumado a los otros antecedentes recabados, hasta el numero celular del acusado, pidieron la orden de detención.

Preguntado por el Ministerio Público: ¿A qué hora llegan al lugar de Los Copihues con Las Acacias? Alrededor de las 04:00, porque como a las 01:00 y algo fueron al Hospital Félix Bulnes.

Las personas que encontraron en la esquina eran unas 5 personas que estaban compartiendo y como fueron testigos, se quedaron en el lugar, además viven ahí mismo y se quedaron a la espera de lo que fuera pasando en el transcurso de las horas.

Varias personas de este grupo habían sido testigos, todos les relataban lo que había ocurrido y quien había sido, pero nadie se atrevía a declararlo abiertamente porque conocían al imputado, porque vivían muy cerca de ellos y es común que no quieran declarar por miedo a represalias y que sabían que el imputado manejaba armas de fuego, fue difícil tratar de convencer a alguien, por lo que ella declaró siempre que su nombre no estuviera en ningún momento.

El Ministerio Público le preguntó por los protocolos interinstitucionales que operan cuando tienen la identidad de un imputado o de un sospechoso, en relación al set de reconocimiento, que son dos Kardex a los que se ingresa la fotografía que tiene que cumplir con ciertos requisitos, su rostro tiene que ser similar de características a las otras 19 personas, con características morfológicas parecidas, como color de pelo o piel, si es de raza de color, todos deben ser de color, etc., y dos oficiales que no sean los mismos que toman la declaración, para no incidir en el testigo, muestran el set, tampoco son los oficiales que toman la declaración previa a los testigos.

¿Este reconocimiento se hace en la calle, como se garantizan las condiciones de visibilidad, es habitual que se haga así? Si, se le pregunta al testigo si está en condiciones de reconocerlo, con la luz que haya o si quieren entrar a un domicilio o si quiere hacerlo en el lugar con luz artificial y se hace donde la persona se sienta más cómoda.

Respecto a la visita a la hermana del acusado ¿Recuerda donde fueron, en que comuna? Si, era un departamento un set de blocks, la dirección exacta no la recuerda, pero era un departamento en la misma comuna de Lo Prado, fueron en la mañana, golpearon, atendió la señora y les dio los antecedentes que ella tenía, su hermano le había llegado a pedir ropa porque “se había pegado un condoro” y tenía que irse al sur, para ellos todo había calzado y no tenían duda de la autoría del imputado en los hechos.

A la víctima la trasladan al Hospital en un vehículo que era de la dueña de la botillería

¿Hablaron con la dueña de la botillería? Si, pero fueron al día siguiente en horas de la tarde, hablaron con ella, pero por medo no quiso entregar ningún antecedente respecto al homicidio.

¿Recuerda el nombre de la hermana del imputado? No

Respecto de la testigo reservada 1 ¿Sabe más menos donde vivía respecto de la botillería y de la casa caleta? Mas menos a tres casas, eran prácticamente vecinos. Tres o cuatro casas, era ahí mismo.

A este testigo también exhibió el **video contenido en la N.U.E. 270417** que el testigo describió. ¿Había poca gente en el lugar de los hechos? Había

gente, hubo más testigos, pero por razones obvias en el momento se habían ido y fue imposible individualizarlos, es lo mismo que comentaron las personas que ellos encontraron al llegar al lugar.

Son personas que llegaron inmediatamente después del disparo y se encontraron en la misma esquina. Se ve al imputado salir corriendo en dirección a Av. Las Torres, se va corriendo entre medio de los autos en la parte de abajo izquierda de la pantalla.

Con la declaración de este testigo incorporó el **set N° 4 del auto de apertura en otros medios de prueba, consistente en 9 fotografías del sitio del suceso:**

Foto N° 1 = Puerta blanca, entrada a la sala donde se encontraba la víctima

Foto N° 2 = Puerta abierta, se encontraba cubierta con una sábana blanca en una camilla.

Foto N° 3 = (Un pedazo de tela gris) el testigo dice que parece un chaleco, es una prenda de vestir que tiene un testigo métrico que es una regla que usan, donde se logra indicar uno de los orificios de proyectil balístico.

Foto N° 4 = Mayor detalle de la entrada del proyectil balístico y se ve por alrededor del mismo orificio algunos bordes negruzcos. En una de las prendas de vestir que portaba la víctima al momento de los hechos, es una fotografía más en detalle de la imagen anterior.

Foto N° 5 = Polera (blanca con manchas de sangre) cortada por la reanimación médica, donde se ve un orificio específicamente donde apunta la flecha roja y se encuentra detallada con un testigo métrico.

Foto N° 6 = Vista en detalle de la imagen anterior con acercamiento y se logra visualizar un orificio típico de entrada de proyectil balístico con su respectivo testigo métrico y presenta los bordes negruzcos que es halo carbonoso cuando se hace un disparo a corta distancia.

Foto N° 7 = Fotografía en general del sitio del suceso, al lado derecho se ve la botillería y cruzando la calle hacia el costado izquierdo la caleta donde se quedaba o donde vivía el imputado. Al costado derecho está la botillería donde se ven varios colores que son letreros de la propia botillería en la esquina de Las Acacias con Los Copihues y a muy pocos metros está la entrada de la caleta que era usada como vivienda porque había cosas comunes y como un lugar de acopio de motocicletas, era como un taller mecánico, había muchas motocicletas al interior y era el lugar donde vivía el imputado, era la distancia más menos 20 metros, no es más que eso.

¿Según la imagen, donde cae la víctima o es dejada por el imputado? Según las imágenes que vieron y las manchas pardo-rojizas que levantaron del sitio del suceso, fue justo al medio, la cámara estaba al lado izquierdo de la imagen y quedó justo en la intersección de calle Las Acacias con Los Copihues, la fotografía fue tomada de madrugada. Esto fue verano, 26 de febrero, así que debe haber sido tomada alrededor de las 05:00 A.M., por lo que se ven algunos rayos o claridad en el cielo.

Foto N° 8 = Se hace esta fijación, donde el perito fotografía el lugar de la intersección donde fueron los hechos, fotografiando el letrero de la calle con el nombre de las calles.

Foto N° 9 = Mancha pardo rojiza que se encontró en el sitio del suceso, justo al medio en el cruce de la calle.

También le exhibió el **fotorama contenido en el auto de apertura N° 5, correspondiente a imágenes de los hechos:**

Foto N° 1 = Es un cuadro gráfico demostrativo que lo que se hace es que desde el video los funcionarios hacen un cuadro imagen – imagen de las más importantes y se ponen en el informe policial.

En esta imagen se logra ver la intersección de las calles Las Acacias con Los Copihues, al fondo de la imagen se ve un auto estacionado y al lado se ve gente, personas, donde se encontraba la botillería, para abajo se ve la caleta que usaba el imputado y un montón de motocicletas adentro que era como un taller mecánico.

Foto N° 2 = Víctima cayendo al suelo y al imputado, es justo el momento del fogonazo, que sale del arma de fuego, ejecuta el disparo a la víctima en el suelo completa indefensa (Sic).

Foto N° 3 = Se ve el brillo en el brazo del imputado, es el momento exacto que sale el proyectil balístico desde el cañón del arma y fue el impacto que la víctima tenía en el tórax cerca de la axila.

Foto N° 4 = Se ve la víctima completamente tendida en la intersección de las calles y se va a una persona entrando a la caleta a la izquierda de la fotografía, donde vivía el imputado.

Foto N° 5 = Pocos segundos después llegan personas a prestarle ayuda o los primeros auxilios a la víctima en el suelo.

Foto N° 6 = A la izquierda se ve la huida del imputado, va prácticamente corriendo por calle los copihues en dirección a Las Torres.

Foto N° 7 = Acusado con polera, su descripción coincide con lo que la hermana dijo que necesitaba una chaqueta para irse al sur.

Contrainterrogado por la Defensa: Le preguntó por los testigos que por motivos de represalias no querían declarar ¿Pudo recabar la información del motivo por lo que un sujeto mató a otro? No porque solo vieron una discusión entre los dos, los ubican a los dos, pero no saben la razón y como el imputado no fue detenido por la Policía de Investigaciones de Chile, no se logró establecer las razones del homicidio.

¿Pudieron establecer si había rencillas previas o problemas de droga entre estas dos personas? Tampoco

¿El relato del testigo reservado 1 es coincidente con el video que acaba de ver? Si

¿Cuántos disparos escucha la testigo reservado 1? 3

¿Recuerda cómo especifica la dinámica de los 3 disparos? Si, ella es super clara y coincidente con lo que vieron en la víctima, dijo que el primer impacto es en la pierna, donde es la misma víctima que se queja mucho de dolor, ve luego que ellos están como abrazados y escucha dos disparos más, cayendo la víctima al suelo.

¿Antes del abrazo, disparo en la pierna y luego, dos disparos? Si

Tribunal sin preguntas.

11.- FELIPE NICOLÁS TORO SALDIVIA: Inspector de la Policía de Investigaciones de Chile, nacido el 23 de diciembre de 1995, 27 años, soltero, de dotación de la Brigada de Homicidios, domiciliado en Williams Rebolledo 1717 de la comuna de Ñuñoa.

Realiza labores operativas e investigativas en la Brigada de Homicidios, fue citado a este juicio por el homicidio de *RICARDO ANTONIO ULLOA CHACÓN* el 26 de febrero del año pasado, estaba de turno, bajo el mando del Comisario Sáez, les pidieron que se trasladaran al Hospital Félix Bulnes y luego al lugar donde ocurrió el hecho en calle Los Copihues con Las Acacias y luego se trasladaron al *principio de ejecución* (Sic) del hecho, buscaron evidencia a través de una inspección ocular, y le encomendaron luego buscar unas fotografías para hacer un reconocimiento a un testigo reservado¹ y luego volvió al *principio de ejecución* (Sic) y realizó una diligencia de reconocimiento con la testigo reservado 1 con la Subinspectora Catalina Vásquez. La testigo bajo reserva reconoció en el set 4 – B al acusado **MIGUEL ÁNGEL SEGUEL RUZ**, lo ubicaba como CAREHUE de nombre Miguel que le disparó y dio muerte a una persona en Las Acacias con Los Copihues.

¿Quién confeccionó los Kardex? Los funcionarios de la Brigada de Homicidios, es variable y no sabe qué datos entregó la testigo porque él no la entrevistó.

Explicó que esto obedece a un protocolo entre Fiscalía, Carabineros y Policía de Investigaciones de Chile.

¿En la práctica usted habla de las 06:20 horas, las condiciones en que se exhiben las imágenes a la testigo reservada 1, como se hace? Recuerda que estaban en la vía pública, estaban lejos de la unidad, se aisló del resto de las personas y lo hicieron cerca del auto, para que no influyeran en ella.

12.- BERNADO ALEJANDRO ARAYA MARÍN: Inspector de la Policía de Investigaciones de Chile, nacido el 6 de mayo de 1994, 29 años, soltero, domiciliado en Williams Rebolledo 1717 de la comuna de Ñuñoa.

Desde 2016 en la Brigada de Homicidios, realizando distintas actividades. Declara por un homicidio ocurrido el 25 de febrero de 2022, y participó en una única diligencia, acompañando al Inspector Pino quien entrevistó a Angela Morales Ruz en horas de la tarde, presenció la declaración y esta testigo refirió que el 25 de febrero de 2022 llegó hasta su domicilio su hermano quien le pidió una chaqueta y dijo que se iría lejos. Ella entregó un número de teléfono de la persona y un Facebook, ella sabía por qué lo buscaban, porque había matado a una persona.

¿Recuerda donde quedaba el domicilio? Exacto no, pero era un departamento en la calle Neptuno.

¿Doña Ángela Morales les dijo que el hermano le pidió una chaqueta porque se iba a ir lejos, precisó donde se iba? Según recuerda no precisó donde se iba.

¿Doña Ángela sabía lo que había pasado? Ella refiere que estaba en conocimiento de los hechos porque su hermano le había dicho que se iba a ir del lugar porque había matado a una persona.

La hermana dio el nombre del Facebook de su hermano que era **MIGUEL ÁNGEL SEGUEL RUZ**.

PRUEBA PERICIAL DEL MINISTERIO PÚBLICO:

1.- JUAN EMILIO CORNEJO KORT: Médico cirujano, tanatólogo del Servicio Médico Legal hace 16 años, nacido el 6 de septiembre de 1978, 44 años de edad, casado, domiciliado en Av. La Paz N° 1012 de la comuna de Independencia.

En relación con el peritaje de autopsia N° 584 – 2.022 realizado el 27 febrero 2022, practicada a un cadáver de 1.70 de altura y 83 kilos identificado como **RICARDO ANTONIO ULLOA CHACÓN**. Al examen externo destacaban dos lesiones balísticas, la primera de ellas y la más importante que produce la muerte se encuentra en el hemitórax izquierdo a 133 centímetros desde el talón y a 17 centímetros hacia lateral de la línea media anterior y línea media axilar izquierda, ingresa por piel en un orificio que mide 07 x 06 centímetros con un anillo contuso erosivo asimétrico de predominio lateral de 04 centímetros que ingresa a nivel del segundo espacio intercostal y fractura la tercera costilla, se dirige hacia contralateral va a lesionar el pulmón izquierdo en su lóbulo superior, se dirige hacia mediastino que es la porción central del tórax, donde está el corazón lesiona la aorta principal arteria del cuerpo y la arteria pulmonar justo a la altura de la salida cardiaca en el anillo de implantación, atraviesa hacia el lado derecho transfixia el lóbulo medio del pulmón derecho y el inferior, y se aloja el proyectil a nivel del noveno espacio intercostal derecho bajo la pleura, desde donde rescatan un proyectil de metal gris que medía 1 x 05 centímetros con la mano, se fotografió y se reservó en cadena de custodia para peritaje posterior.

Dentro de la cavidad torácica rescataron 650 centímetros cúbicos de sangre a nivel izquierdo, 200 centímetros cúbicos a nivel del pericardio, es decir la bolsa que rodea el corazón y 700 centímetros cúbicos de sangre en el hemitórax derecho, siendo un total de 1550 centímetros cúbicos de sangre.

La trayectoria de la lesión va de izquierda a derecha de arriba hacia abajo y de adelante hacia atrás.

La segunda lesión balística se encuentra al nivel del muslo derecho, a 63 centímetros desde el talón, es un orificio en este caso circular que mide 0,5 centímetros de diámetro, pero que también presenta un anillo contuso erosivo asimétrico de la parte medial izquierda. Este proyectil solo va a lesionar musculatura y se encuentra a nivel medial más interna del bíceps que es el principal músculo del muslo. También rescataron ese proyectil que medía 1 x 0,5 centímetro con trozos de vestimentas a nivel de la punta, también se fotografió, se rescató, se reservó a nivel de cadena de custodia para su peritaje balístico posterior.

El resto del examen era concordante con mecanismo hemorrágico y traumático, en las conclusiones de la autopsia primero puso la identidad del cadáver que fue verificada mediante papiloscopía con los datos del Servicio de

Registro Civil y consignó la causa de muerte era traumatismo torácico por proyectil balístico, en el contexto del traumatismo y por qué fue tan ambiguo en la causa de muerte es porque si bien produce una hemorragia importante, además se asocia con un neumotórax, es decir un colapso pulmonar por ingreso de aire y la sangre, la lesión en si misma al comprometer el origen de los grandes vasos cardiacos va a impedir que la sangre siga fluyendo naturalmente, por lo tanto ese litro y medio de sangre era todo lo que iba a salir porque la aorta no iba a poder seguir expulsando sangre hacia afuera, estas lesiones eran recientes, vitales y de tipo homicida, principalmente por dos cosas, la duplicidad de estas lesiones, ambos proyectiles eran los mismos, debe ser el mismo disparados y misma arma.

La ubicación de los proyectiles es atípica, la del muslo va de derecha a izquierda el hemitórax va de izquierda a derecha porque van en distintas direcciones y son de larga distancia, no presentan apoyo o quemaduras asociados a corta distancia, por lo que es producido por un tercero a más de 50 centímetros del sujeto.

Reservaron una serie de muestras para exámenes complementarios.

La alcoholemia arrojó un valor de 0 (cero gramos por mil) y toxicológico positivo para cocaína y el metabolito inactivo de la cocaína que se produce cuando ya se ha ingerido la cocaína. Tomaron una serie de fotografías que remitieron a la Fiscalía en forma posterior. Reservaron una serie de muestras para histológico y A.D.N. que no fue necesario realizar.

Interrogado por el Ministerio Público: Le exhibió 21 fotografías de la autopsia, contenido en el auto de apertura N° 3 del acápite D.

Foto N° 1 = Fotografía del rostro de la víctima, protocolar, en que se observa el número del informe de autopsia, tenía un par de erosiones preauriculares y labiales que eran mínimas que no tienen por qué ser contemporáneas y no tienen injerencia en el deceso.

Foto N° 2 = Protocolar del plano anterior del cadáver. Primer orificio balístico mide 0,7 x 0,6 con anillo erosivo excéntrico hacia el lateral, la trayectoria ingresa lesionando la tercera costilla, compromete el pulmón izquierdo, se dirige al mediastino, lesiona la arteria pulmonar y la aorta, sigue hacia el lado derecho, compromete el lado derecho del pulmón izquierdo y el proyectil lo encuentra en el noveno espacio intercostal, trayectoria de arriba hacia abajo, de izquierda a derecha, de adelante hacia atrás y es la lesión que determina la muerte.

Foto N° 3 = Fotografía protocolar del tren inferior del cadáver, a nivel del tercio medio del muslo derecho presenta un orificio de 0,5 centímetros de diámetro que se dirige hacia abajo y hacia la izquierda, compromete solo musculatura, no alcanza a lesionar ni arteria ni vena que van por atrás.

Foto N° 4 = Fotografía protocolar del cadáver que en la parte posterior no presenta lesiones, solo livideces que son post mortem.

Foto N° 5 = Se observa detalle del orificio de entrada de la lesión balística que provoca la muerte y el anillo erosivo de predominio lateral, va hacia la axila, determina compromiso arterial y luego la muerte.

Foto N° 6 = Detalle del orificio de entrada, no tiene características de disparo con apoyo, el anillo contuso erosivo marca notablemente la trayectoria, es lesión de impacto directo, a pesar de que fracturó la tercera costilla es una lesión limpia, es corta distancia, depende de las características de la munición y del arma. Cuando tiene un disparo con apoyo los gases de la deflagración de la pólvora hacen un orificio con desgarró y no es el caso, no hay otros elementos como granos de pólvora, tampoco se chamuscó la zona, no es el caso. El fogonazo del disparo llega hasta 15 cm y hasta 40 – 50 cm se produce el tatuaje de la pólvora, más de 50 cm es larga distancia.

Ingresa el proyectil por la tercera costilla y se encuentra al lado contralateral en la novena costilla derecha.

Foto N° 7 = Detalle del impacto balístico en el muslo derecho, el orificio es simétrico y lo negro es el anillo contuso erosivo que está hacia la derecha, al revés que el otro que estaba hacia la izquierda, también rescató el proyectil, no estaba deformado y un trayecto corto que lesiona musculatura y media 1 x 0,5 igual que el anterior.

Foto N° 8 = Detalle de la entrada del proyectil del muslo derecho con testigo métrico.

Foto N° 9 = El corazón (fuera del cuerpo) por la cara anterior, a la parte inferior está la punta cardíaca y arriba la base con las aurículas. La arteria pulmonar sale del ventrículo derecho e impulsa sangre en la vasculatura pulmonar determinando el flujo pulmonar y en su origen está comprometida, lo hinchado es la aorta y determina el flujo sanguíneo de todo el resto del cuerpo y la aorta está lesionada en su origen.

Foto N° 10 = Detalle de las lesiones balísticas donde se acerca la hemorragia producto del traumatismo por proyectil, las características morfológicas de la lesión son compatibles con este traumatismo.

Foto N° 11 = Cara posterior del corazón con egreso del proyectil balístico que sale, se desgarró por la alta velocidad, los vasos colapsan hacia izquierdo, estallan y se ve mucha equimosis e inflamación, en dirección al pulmón derecho.

Foto N° 12 = Detalle para que se vea la envergadura del corazón, para ver el orificio grande y las lesiones del corazón. La sangre empezó a circular hacia las cavidades y no llegó a todos los órganos porque se perdía a nivel de los orificios es la zona que más presión tiene, el ventrículo hizo una sístole, una compresión y hace un flujo constante perdiendo un 40 – 50 % del flujo total de la sangre. La volemia debía ser 6,5 a 6,7 litros de sangre, 1 litro no era tanto para matarlo per se, sino la limitación del flujo por la lesión vascular que anda muy mal con cualquier tipo de cirugías porque es la presión sanguínea, además es de envergadura mayor como para el Hospital del Tórax o la Posta Central y ni así, porque la mortalidad es altísima, aunque se operen.

Foto N° 13 = Hemorragia interna asociada, como compromete dos partes de las paredes y el flujo sanguíneo sale por esos orificios de forma constante.

Foto N° 14 = Bloque pulmonar, en la parte superior se ve la lengua y en la parte posterior se ven los pulmones que tiene una lesión transfixiante del lóbulo superior, y el izquierdo estaba más colapsado, porque ingresaba aire, tiene un neumotórax y un hemitórax, se transfixió el mediastino y el lóbulo del pulmón en el lado derecho.

Foto N° 15 = Bloque cardiopulmonar por el otro lado, posterior. Pulmón izquierdo y derecho por cara posterior, con orificio de entrada, ingresando por el lóbulo inferior del pulmón derecho.

Foto N° 16 = Pared torácica, del orificio de entrada, en el segundo espacio intercostal se ve la hemorragia y la fractura en el tercer espacio intercostal.

Foto N° 17 = Primer proyectil ubicado en el hemitórax derecho.

Foto N° 18 = Disección posterior del muslo que muestra la hemorragia y donde tiene alojado el proyectil de adelante hacia atrás de derecha a izquierda de arriba hacia abajo.

Foto N° 19 = Detalle del proyectil con hemorragia a pesar de la lesión vascular de la arteria aorta.

Foto N° 20 = Detalle del proyectil rescatado del mismo con colgajo de prendas hacia abajo que es casi anecdótico porque no tiene mayor deformación, lo que se ve mucho cuando hay un rebote, pero acá no se deformó porque no había hueso, arrastra vestimentas del individuo cuando tenía ropa.

Defensa sin preguntas.

Preguntado por el Tribunal, para que aclare sus dichos: Con relación a la distancia del disparo y la trayectoria de ambos disparos, se le pidió que aclarara la trayectoria del proyectil que ingresa en el tórax va de izquierda a derecha, de arriba hacia abajo y de adelante hacia atrás. Repitió lo que lesiona. Como que lo atraviesa en diagonal en cambio el del muslo va de arriba hacia debajo de adelante hacia atrás y de derecha a izquierda, porque el proyectil se encuentra a posterior.

Puede haber disparado una persona con la misma arma en momentos distintos. Ahora el individuo con el dolor no puede pararse y el cambiar de posición. Ahí cambia la trayectoria.

No puede determinarse primero cuando fue la primera lesión. Porque había infiltración sanguínea en ambas, pese a la lesión de la aorta.

PRUEBA DOCUMENTAL DEL MINISTERIO PÚBLICO:

1.- Certificado de Defunción de la víctima, que señala: Circunscripción de Independencia, N° 573 del año 2022, RICARDO ANTONIO ULLOA CHACON, R.U.N. 13.053.227 – 6, nacido el 17 de febrero de 1973, sexo masculino, defunción el 26 de febrero de 2022 a las 00:20, causa de muerte, traumatismo torácico por proyectil balístico, homicidio.

2.- Dato de atención de urgencia de Hospital Félix Bulnes de 26/02/2022 de la víctima. Cédula de Identidad 13.053.227 – 6 49 años 0 meses 5 días, Ricardo Ulloa Chacón, teléfono, domicilio en la comuna de Lo Prado. “ingresa paciente fallecido por arma de fuego, pasa a box a

reanimación” se aprecia herida probable por arma de fuego en la zona torácica izquierda superior sin salida de proyectil y una segunda en muslo derecho, sin tiempo definido, sin ser presenciado, sin signos vitales, piel fría y pálida, monitor en asistolia. Nota reanimador, paciente traído por desconocidos quienes informan que es encontrado en la vía pública con herida por arma de fuego en tórax y muslo derecho, paciente ingresa a reanimador sin signos vitales, se inician maniobras de reanimación básicas y avanzadas sin éxito, fallece a las 00:20 horas, firmado por el médico José Alcázar Carett. Ministerio de Salud Metropolitano Occidente, Hospital Félix Bulnes Cerda, Unidad de Urgencia Adulto HFBC.

3.- Informe de Alcoholemia de la víctima 3749-22 de 10/03/2022 expedido por el Servicio Médico Legal. Suscrito por el Químico Farmacéutico Marcos Bastías Contreras del Servicio Médico Legal, que informa un resultado de 0,0 gramos de alcohol en la sangre de RICARDO ANTONIO ULLOA CHACON.

Los medios de prueba contenidos en el acápite **OTROS MEDIOS DE PRUEBA**, se detallaron junto con las declaraciones de los testigos, puesto que se trató de videos e imágenes que necesariamente deben ser reconocidas por alguno de los deponentes para lograr su incorporación como prueba en la audiencia y se analizarán en el acápite Décimo.

NOVENO: Prueba de la defensa. Ofreció la declaración de la testigo Sandra Elizabeth Delgado Martínez, pero declinó su participación en el juicio, liberándola. Así como tampoco presentó un video de los hechos acaecidos el 25 de febrero de 2022 de 1, 22 minutos de duración.

DÉCIMO: Valoración de la prueba.

Que, las pruebas reseñadas apreciadas con libertad conforme al artículo 297 del Código Procesal Penal, y sin contradecir la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, se logró concluir y tener por acreditado más allá de toda duda razonable lo siguiente:

“El 25 de febrero de 2022, cerca de las 23.50 horas, en la vía pública, específicamente en la intersección de la calles Las Acacias con Los Copihues de Lo Prado, luego de una breve discusión, el imputado premunido de un arma de fuego le disparó a la víctima RICARDO ANTONIO ULLOA CHACON, al menos en dos ocasiones, impactándolo en el muslo de la pierna derecha y en la zona torácica, a raíz de lo cual y pese a las atenciones médicas brindadas murió por un traumatismo torácico por proyectil balístico. El imputado luego, huyó del lugar”.

Para arribar a estas conclusiones, el tribunal contó con abundante prueba, consistentes en las declaraciones de testigos que estuvieron el día de los hechos en la intersección de las calles Las Acacias con Los Copihues y en sus inmediaciones, que prestaron auxilio a RICARDO ANTONIO ULLOA CHACÓN antes de su inminente muerte, además de las declaraciones de los policías que tuvieron a cargo la investigación – Comisario Sáez, Inspectores Pino, Toro, Araya y Subinspector Vásquez – a quienes se les encomendó esta labor por parte de la Fiscalía Centro Norte luego de que Carabineros de Chile

cercara el lugar en las actuaciones preliminares luego de ocurrido el homicidio.

Estas declaraciones estuvieron apoyadas en la filmación de una cámara de seguridad que grabó el momento preciso en que se materializa el homicidio en la vía pública, que fue recuperada desde la casa de un vecino que quiso colaborar, por imágenes secuenciales obtenidas de ese video, que fueron analizadas por los policías, y por fotografías del cadáver cuya autopsia fue explicada en detalle por el médico legista que corroboró la causa de muerte por proyectil balístico.

Oímos la declaración de Fabiola Jaque Cárcamo, ex mujer de *RICARDO ANTONIO ULLOA CHACÓN* de quien se encontraba “poco divorciada” porque a pesar de que se habían divorciado, aun vivían juntos. La testigo explicó que ellos arrendaban unas piezas y que tenía “Richard” – como ella le llamaba – que ir a cobrar esas rentas, pero no a todas las piezas, sino que solo a algunas y tenía que darle los números, porque esos arriendos se cobraban de noche. Ella estaba en el sur, por lo que Richard se encargaría de esa labor, y conversaron por teléfono, y de repente, él dejó de hablar, se cortó la llamada.

Volvió a llamar y le contestó un hombre que no era Richard y detrás una mujer le murmuraba que le dijera la verdad, que Richard estaba muerto, esa mujer se llamaba Flor, pero ella no la conocía. Supo que esto había ocurrido en la intersección de las calles Las Acacias con Los Copihues en la comuna de Lo Prado, cerca de donde ellos vivían.

Lo que ella pudo averiguar es que había discutido con un hombre que vivía en el sector que se llamaba MIGUEL y que le decían “EL CAREHUE”, la testigo no pudo recordar quien le había dado esta información, puesto que había hablado con muchas personas respecto a lo sucedido el 25 de febrero a las 12 de la noche.

Este testimonio fue refrendado con la declaración de Francisco Espinoza Saavedra quien vive muy cerca de la intersección y que además es cuñado de la dueña de la botillería, de modo que ese día 25 de febrero, oyó unos disparos y lo primero que pensó es que habían asaltado a su cuñada en la botillería, de modo que salió raudo encontrándose con una persona baleada en el suelo. La víctima andaba en una camioneta a la que trataron de subirlo para llevarlo al Hospital, pero no encontraron las llaves, razón por la cual su cuñada le prestó su auto y junto a un joven desconocido lo llevaron al Hospital Félix Bulnes, donde se dio cuenta que llegó muerto, pero ahí lo dejaron, luego volvió a su casa.

Para seguir esclareciendo los hechos, contamos con la declaración de la testigo reservado 1 quien relató que estaba fuera de su casa, jugando con sus hijas cuando vio una discusión en la botillería, le puso atención a lo que ocurría porque es amiga de la dueña de la botillería, entonces vio un forcejeo y vio caer a una persona en la calle. La testigo no recordó la fecha, pero sabía que era “verano” porque dijo enero o febrero, y que era fin de semana, efectivamente si se revisa el calendario, el día 25 de febrero de 2022 era día viernes.

Esta testigo escuchó dos disparos y vio hasta el destello del arma, fue una de las personas que ayudó a subir a la camioneta el cuerpo de *RICARDO ANTONIO ULLOA CHACÓN* para que lo llevaran a un centro asistencial.

Hasta ahí la declaración de la testigo transcurrió de manera normal, hasta que el fiscal le preguntó si ella había declarado antes con la Policía de Investigaciones de Chile y se había participado en diligencias de reconocimiento, porque en ese momento la testigo cambió el color de su cara, se puso completamente roja, nerviosa y comenzó a encogerse sentada en la silla, respondiendo con un NO, y justificando su respuesta tratando de explicar que ella conversó con la policía, pero que no había “declarado” y que esa conversación la tomaron como una declaración y que además lo que firmó, no lo leyó. Lo que es comprensible puesto que ella sindicó como autor del hecho a un tal CAREHUE que se llama Miguel Seguel y temía por las represalias, puesto que había sido amenazada.

Con los ejercicios procesales para refrescar memoria, se salvó esta negativa de la testigo a reconocer que ella había dado un nombre a la Policía de Investigaciones de Chile cuando había prestado efectivamente una declaración formal ante ellos, sindicando a Miguel Seguel conocido como EL CAREHUE. también se le exhibió el video contenido en la N.U.E. 270417 que describió en detalle, ilustrando al tribunal donde se encontraba ella cuando vio los hechos, y donde estaba la casa que ocupaba el encartado con relación a la botillería, exactamente al frente, corroborando que había estado presente el día de los hechos y que los había observado muy de cerca, porque estaba en las inmediaciones de la botillería, de manera tal que observó con sus sentidos lo que pasó, entre quienes pasó y quien había efectuado los disparos, puesto que el entorno de esas calles le es muy familiar, y lo conoce cabalmente por vivir ahí hace 32 años, esa era la razón por la que ubicaba al hechor, por la que conocía a la dueña de la botillería y por la que se encontraba en ese lugar a esa hora, básicamente porque era su casa, su barrio, no se trata de una persona extraña que va pasando, sino de alguien quien tiene una estrecha familiaridad con el lugar y que conoce a sus vecinos.

El testigo Francisco Espinoza llamó a Carabineros de Chile por lo sucedido y llegaron al lugar de los hechos los funcionarios Inalaf y Jorquera quienes hablaron con el testigo quien les contó que había oído dos disparos cuando estaba en su casa, pensó que le había pasado algo a su cuñada en la botillería, razón por la que salió a mirar, encontrándose con la persona herida en la intersección de las calles, a quien llevaron al Hospital Félix Bulnes, de hecho en la labor de subir a la persona herida al automóvil de la cuñada, le ayudó la testigo reservado 1, porque estaba ahí mismo y además se conocían entre ellos, lo que pudo deducirse de sus propias declaraciones y de las vinculaciones familiares y de amistad que mantenían entre ellos.

Los Carabineros fueron al Hospital Félix Bulnes a corroborar si habían recibido a una persona herida a bala y les dijeron que sí y que, hasta ese momento, se consideraba NN, porque no conocían su identidad.

Del Hospital Félix Bulnes el cadáver fue enviado al Servicio Médico Legal, puesto que, pese a las maniobras de reanimación, no pudieron salvarlo,

lo que consta en el dato de atención de urgencia por el médico Rubén José Alcázar Carett quien consignó que la persona ingresó fallecida y que apreciaba una herida probable por arma de fuego, lo que fue luego confirmado por el médico legista Juan Emilio Cornejo Kort, quien relató que la persona que identificó como *RICARDO ANTONIO ULLOA CHACÓN*, sufrió dos disparos, presumiblemente con la misma arma, porque las balas que extrajo del cuerpo, una alojada en el tórax y la otra en el muslo derecho, eran idénticas en características. La herida del muslo solo ocasionó daños en la masa muscular, pero la herida del tórax no, porque ingresó al cuerpo por el costado izquierdo a la altura de la axila, un poco más abajo – como se apreciaba en las fotografías – y con una trayectoria de izquierda a derecha, de arriba hacia abajo y de adelante hacia atrás, lesionó el tercer espacio intercostal para atravesar la arteria aorta del corazón, separándola en su origen de este músculo, provocando con ello una importante hemorragia intra torácica, pero no fue todo, porque la bala avanzó en el cuerpo hacia el pulmón derecho, atravesándolo y provocando que entrara aire a la cavidad pulmonar causando un neumotórax.

El medico legista explicó que eventualmente se podría volver a reunir la arteria aorta con el corazón en una cirugía de alta complejidad, pero las posibilidades de éxito son mínimas, porque de partida esta intervención debía hacerse en un centro tan especializado como el Hospital del Tórax, con bajas probabilidades de éxito, porque al haberse roto la aorta provocaba un problema de presión en el cuerpo – presión de la sangre – que difícilmente corregiría una cirugía que tenía muy pocas probabilidades de tener éxito, más cuando la lesión no era solo de la aorta que se había separado del corazón producto del balazo, sino porque también se habían lesionado los pulmones y esa lesión provocaba el ingreso de aire a la caja torácica y que la víctima se ahogara, por la imposibilidad de respirar en esas condiciones.

El resultado es que el hecho ocurrió a eso de las 00:00 o cerca de las 00:00 e ingresó *RICARDO ANTONIO ULLOA CHACON* al Hospital Félix Bulnes a las 00:15 y ya había fallecido.

Pese a que el hecho de la muerte de *RICARDO ANTONIO ULLOA CHACÓN*, no fue controvertido por la Defensa, sino que únicamente la participación de su representado, es necesario analizar los elementos de cargo que permitieron al tribunal arribar a la conclusión condenatoria que implica en primer lugar dar por establecido un hecho ilícito, como lo es el homicidio de una persona.

Para concluir la existencia del hecho muerte de Ricardo Ulloa Chacón, se contó con la declaración de quien lo encuentra tirado en el suelo y lo socorre Francisco Espinoza Saavedra, junto a una testigo reservada 1 quien también intentó socorrer a la víctima, pero que además vio una discusión entre la víctima y un tercero y oyó dos disparos.

Lo que se aprecia en el video es la intersección de dos calles que los testigos singularizaron como Las Acacias con Los Copihues en la comuna de Lo Prado, fotografías del sitio del suceso corroboraron que se trataba de esa esquina porque fotografiaron los letreros con los nombres de las calles.

En una imagen se va a un hombre como abrazando o sujetando a otra persona, porque los cuerpos se ven muy juntos, acto seguido el hombre de la izquierda de la imagen lanza violentamente al otro al suelo y una vez que cae, le dispara a una distancia de un metro aproximadamente por lo que puede colegirse de la grabación que muestra una escena de noche, y en blanco y negro, con la particularidad que la cámara logró captar el destello del arma de fuego – el fogonazo – cuando dispara a la víctima, ejecutándola en el suelo mientras permanece inmóvil y sin oponer ningún tipo de resistencia, porque además la sucesión de hechos es rápida.

Estos elementos probatorios son suficientes para tener por acreditado el hecho contenido en la acusación, es decir con estos antecedentes se pudo determinar la fecha en que ocurrieron los hechos, que la mencionan los testigos Francisco Espinoza Saavedra, Fabiola Jaque Cárcamo, el Suboficial de Carabineros Eduardo Inalaf y el Sargento 2° Jorquera Valladares, antecedentes que tienen corroboración en el dato de atención de urgencia que emana del Hospital Félix Bulnes donde lo recibió un médico que constata causa probable de muerte – indicando herida por proyectil balístico – la identificación del occiso y la fecha del deceso.

Esta fecha se plasmó en el Certificado de Defunción que también presentó el persecutor penal.

Se contó con una multiplicidad de elementos de diversa índole que permitieron ilustrar al tribunal que un sujeto había matado a otro, tal como se incida en el libelo acusatorio y en el primer acápite de este considerando décimo, hechos que por lo demás no fueron controvertidos.

La forma en que un sujeto dio muerte a otro tampoco está controvertida, por lo demás está grabado en un video donde se aprecia el fogonazo de un arma de fuego, mientras un sujeto apunta a otro con un objeto que aunque no se ve con claridad, ciertamente debía ser un arma de fuego por el fogonazo y porque en el cadáver se encontraron dos proyectiles balísticos y la única forma en que las balas podían ingresar al cadáver, causando ese nivel de daño y lesión, era mediante la utilización de un arma de fuego, es de toda lógica; si una persona sufre un balazo en su cuerpo, es por acción de un arma de fuego.

En el sitio del suceso no se halló ningún arma de fuego, de modo que se ignora si esta arma era una pistola, un revólver o una pistola a fogoneo modificada. Lo que a la luz de los hechos que se han tenido por acreditados, no es relevante, puesto que no está en discusión que la causa de muerte fue un balazo en el tórax que le transfixió el mediastino rompiendo la arteria aorta, dejando al cuerpo sin presión sanguínea y atravesando luego el pulmón derecho, lo que le provocó un neumotórax, además de la hemorragia (hemotórax) por la rotura de la aorta.

Si el cuerpo hubiese tenido puñaladas en vez de balas, se genera un conflicto, pero si se ve en un video que a la persona le disparan y eso puede colegirse porque se ve el chispazo, la deflagración de la pólvora con el accionar del gatillo que deja un rastro luminoso que se capta fácilmente cuando no hay luz de día, como era el caso, porque esto ocurre cerca de la medianoche, si en el cuerpo del occiso se encuentran dos balas, es porque

evidentemente le dispararon, no cabe otra conclusión y de concluir algo distinto, luego de apreciar la imagen, ver el fogonazo, escuchar la autopsia que calza con la declaración de los testigos, es lo que se debe concluir a la luz de las máximas de la experiencia y la lógica que indica que si a una persona le disparan hacia el cuerpo con un arma de fuego, una bala va a penetrar en su cuerpo. Es lógico, es evidentemente lógico, no caben dudas, porque las lesiones constatadas por un médico legista experto del Servicio Médico Legal lo corroboran.

Por tanto, es posible concluir con el estándar de valoración de prueba que impone el legislador procesal penal, que una persona murió producto de las heridas que le causó un disparo con arma de fuego.

El cadáver está, se peritó mediante la correspondiente autopsia, informe que fue expuesto por el tanatólogo a cargo del procedimiento.

La dinámica en que los hechos ocurrieron tampoco fue rebatida de forma alguna, los testigos declararon que habían oído una discusión entre dos personas, pero no fue un intercambio de palabras sostenido, sino que fue breve y fugaz, una “*pintada de monos*” como dijo alguien, expresión coloquial ampliamente conocida y utilizada en nuestro país, que tiene equivalentes en otras del mismo tenor tales como “*le echó la foca, le subió las luces, se picó a choro, le achicó la calle etc.*” que significa que una persona tiene un ademán altanero o agresivo con otra, en el cual se efectúa un fugaz intercambio verbal.

En este caso puntual, concluyó con el sujeto devolviéndose a su casa que quedaba al frente de la botillería, para buscar un arma de fuego, lo primero que hizo fue dispararle en el muslo, el herido se quejó del dolor, entonces lo sujetó, como abrazándolo, para arrojarlo al suelo en la intersección de calles Las Acacias con Los Copihues y lo remató en el suelo con un balazo en el tórax.

La dinámica de los hechos se esclareció con el video contenido en la N.U.E. 270417 al que ya hemos hecho referencia, y fue corroborada con la declaración de la dueña de la botillería que vio a Richard caer al suelo y a la persona que lo lesionó porque vive al frente de donde ella tiene la botillería, negocio que mantiene desde hace 10 años, reconociéndolo de forma tajante, y sin dudas al verlo presente en la sala de audiencia.

Una vez acaecido el hecho del homicidio, la persona fue trasladada como hemos dicho al Hospital Félix Bulnes, y comenzó coetáneamente la intervención policial, mediante la llegada de Carabineros de Chile al lugar, quienes se entrevistaron con vecinos y específicamente con el cuñado de la dueña de la botillería quien les corroboró la secuencia de sucesos. Entonces Carabineros avisó a la Fiscalía Centro Norte a la que le corresponde por jurisdicción la investigación del caso, que fue derivado a la Brigada de Homicidios de la Policía de Investigaciones de Chile.

Se apersonaron entonces en Las Acacias con Los Copihues de la comuna de Lo Prado el equipo liderado por el Comisario Gustavo Sáez, junto con los Inspectores Toro Saldivia, Juan Pablo Pino, Bernardo Araya y la Sub Inspector Catalina Vásquez a quienes se les encomendaron distintas tareas, empadronar testigos, pero nadie quería dar su nombre, puesto que ubicaban al

sujeto y sabían que tenía antecedentes prontuarios pretéritos, de modo que les daba profundo temor las represalias que éste podría tomar en contra de ellos, por ello una sola testigo se atrevió a declarar y a participar en un reconocimiento fotográfico, siempre y cuando su nombre no apareciera en la investigación.

Los policías que hablaron con los testigos no fueron los mismos que realizaron los reconocimientos, puesto que existe un protocolo interinstitucional entre la Fiscalía, Carabineros y la Policía de Investigaciones que implica que el reconocimiento fotográfico no puede ser hecho por quienes conversen con los testigos, sino con otros funcionarios, para evitar justamente la inducción. El procedimiento en si no fue cuestionado por la Defensa.

Con los datos preliminares obtenidos por la policía en sus bases de datos, lograron dar con la identidad del hechor que era sindicado como EL CAREHUE, y un domicilio, al que concurrieron el mismo día 26 de febrero en horas de la madrugada, pero no encontraron a nadie, regresaron entonces a los 15 días aproximadamente y los atendió una mujer muy amable quien se identificó como hermana materna del ahora encartado, llamada Ángela Morales Ruz, quien les relató que su hermano había ido a verla en la madrugada del 25 de febrero (lo que corresponde a las primeras horas del día sábado 26 de febrero de 2022) pidiéndole dinero y una chaqueta y la explicación de ello es que se iba a arrancar porque había matado a una persona.

Su hermana le entregó a la policía el nombre de su hermano, lo corroboró y además les dio un teléfono que él ocupaba y los datos de sus redes sociales puesto que solía comunicarse por Facebook.

Por lo tanto, se contó con múltiples antecedentes para dar por establecido que horas antes de las 00:00 del 26 de febrero de 2022, es decir a las 23:50 aproximadamente del viernes 25 de febrero de 2022, un sujeto le disparó a otro en la vía pública en la intersección de calle Las Acacias con Los Copihues de la comuna de Lo Prado, provocándole una herida a bala que a los breves minutos le causó la muerte, constatada a su ingreso al Hospital Félix Bulnes a eso de las 00:15 del 25 de febrero de 2022.

UNDÉCIMO: Calificación Jurídica.

Los hechos que se dieron por acreditados en el considerando precedente, configuran el delito de homicidio simple, contemplado en el artículo 391 numeral 2 del Código Penal, en grado de desarrollo consumado, de acuerdo a lo que dispone el artículo 7° del mismo cuerpo legal, el que está *“El que mate a otro y no esté comprendido en el artículo anterior, será penado 2° con presidio mayor en su grado medio en cualquier otro caso”*; por cuanto se ha tenido por acreditado el núcleo del tipo penal “el que mate a otro”, es decir, la supresión total de los fenómenos de la vida producto de la acción de otro sujeto.

En este caso el sujeto pasivo es *RICARDO ANTONIO ULLOA CHACON*, quien recibió dos impactos balísticos propinados con un arma de fuego que le causaron dos heridas, una de ellas en un muslo que no lesionó ningún órgano relevante y la otra en el tórax, provocándole un hemo

neumotórax que le causó la muerte, encontrándose establecida la relación causal entre los disparos propinados por **MIGUEL ÁNGEL SEGUEL RUZ** y el deceso, por tanto, el delito se acreditó en grado de ejecución consumado.

DUODÉCIMO: Participación.

En base a las conclusiones de los dos considerandos precedentes, a **MIGUEL ÁNGEL SEGUEL RUZ** le cupo participación en calidad de autor ejecutor del homicidio de *RICARDO ANTONIO ULLOA CHACON*, ocurrido el 25 de febrero de 2022 en la comuna de Lo Prado.

Para llegar a este desenlace, se contó con los elementos de cargo descritos en el considerando Noveno, *ut supra*.

Como se consignó en el fundamento décimo, hieren a una persona en la vía pública cerca de la media noche del 25 de febrero de 2022 (quien resultó ser *RICARDO ANTONIO ULLOA CHACON*) se apersona Carabineros de Chile en el lugar de los hechos y cercan el sitio del suceso. Momentos en los que se entrevistaron con Francisco Espinoza Saavedra, cuñado de Andrea Olave la dueña de la botillería que se ubica en la misma intersección donde le dispararon a *RICARDO ANTONIO ULLOA CHACON*.

Carabineros llamó al Ministerio Público y la Fiscalía Centro Norte dispuso que el caso lo tomaría la Brigada de Homicidios de la Policía de Investigaciones de Chile.

El primer acto que la Policía de Investigaciones de Chile realizó fue acudir al sitio del suceso, donde encontraron a varias personas que habían sido testigos de los hechos, pero por temor a las represalias posteriores, se negaron a declarar, excepto una testigo, quien dijo que el que había matado a “Richard” era el CAREHUE que se llamaba MIGUEL SEGUEL y que le temían porque tenía “antecedentes”.

Con esos datos comenzaron a investigar para reunir datos de quienes encajaban con la descripción, llegando a la persona de **MIGUEL ÁNGEL SEGUEL RUZ**, por eso pudieron obtener la foto del hombre que fue incluida en un Kardex fotográfico confeccionado de acuerdo con las instrucciones del protocolo interinstitucional que mantiene Ministerio Público con Carabineros de Chile y Policía de Investigaciones de Chile.

Mientras este Kardex o set fotográfico se confeccionaba con hombres de similar edad y morfología, conversaron con los testigos dos policías, el Comisario Sáez Pomeri y el Inspector Pino. Y una sola testigo quiso prestar una declaración.

Esa declaración dada el 26 de febrero de 2022, a pocas horas de ocurrido el hecho, en la misma intersección de calle Las Acacias con Los Copihues, fue prestada ante los dos policías nombrados, quienes relataron en estrados que la testigo sindicó a un vecino que ella ubicaba como Carehue y que tenía antecedentes penales, de modo que tenía miedo de las represalias que podía sufrir, de acusarlo.

La testigo fue clara, dio una declaración univoca, que no tenía rastros de sesgo ni de ulteriores intenciones para denunciar al sujeto. Más cuando ella vivía hace más de 32 años en el mismo barrio, es decir, toda su vida, lo que implica que conoce el entorno y ubica o conoce a los vecinos cercanos, al

menos. La Policía de Investigaciones corroboró la identidad de esta mujer que quería ayudarlos, y verificó también que no tuviera antecedentes prontuarios pretéritos, de los que efectivamente carecía, descartando familiaridad con el sindicado, o intenciones como la vendetta, se descartaron motivaciones personales para acusar a otro, pues se trataba de una vecina que había presenciado los hechos, y no de un familiar, tampoco estaba involucrada en éstos de modo alguno, ni con el hechor ni con la víctima.

Habiendo entonces declarado a dos policías que ella había visto el hecho, junto con varios vecinos más que no se atrevían a hablar, se confeccionó el set fotográfico que otros policías, el Inspector Felipe Toro y la Subinspectora Catalina Vásquez exhibieron el set compuesto por dos Kardex de 10 fotos cada uno, en los cuales identificó en el set 4 – B a **MIGUEL ÁNGEL SEGUEL RUZ**, como el Carehue.

La sola declaración de esta testigo *per se* no tiene el peso necesario para destruir la presunción de inocencia, puesto que es un antecedente que requiere ser contrastado y relacionado con otros medios de prueba y otros datos o testimonios, porque por sí sola, esta declaración no es más que un indicio.

De la información obtenida del sistema, la policía pudo acceder a direcciones que estaban registradas a nombre de Seguel Ruz, una de ellas ubicada en calle Neptuno, donde encontraron a la hermana del acusado a los quince días de ocurridos los hechos.

Esta diligencia fue efectuada por los Inspectores Pino y Araya a quienes les dijo ÁNGELA PILAR MORALES RUZ que su hermano había ido a verla el 25 de febrero de 2022 “en la noche”, pidiéndole que le prestara una chaqueta, porque se iría al sur, se iba a arrancar porque había matado a una persona. El Inspector Pino agrega que Seguel Ruz le había pedido dinero y una chaqueta a su hermana porque había matado a alguien.

Entonces, hasta ese punto la Policía de Investigaciones no tenía una declaración anónima de alguien que sindicaba a una persona, sino que tenía la declaración de una testigo – cuya identidad conocía la policía – pero de la que pidió reserva, quien dio un testimonio que fue corroborado por la hermana de simple conjunción materna del acusado quien no quiso prestar declaración en el juicio una vez que se le advirtieron sus derechos al tenor del artículo 302 del Código Procesal Penal.

Con la declaración de la hermana es que el testimonio de la testigo reservado 1 deja de ser un indicio para convertirse en una prueba, porque es esta declaración – la de la hermana – la que le da esa fuerza al corroborarla con datos precisos, la hermana también menciona SEGUEL RUZ mató a alguien, porque se lo dijo a ella, personalmente y fue a pedirle plata y una chaqueta para huir, el mismo día que habían ocurrido los hechos.

En las cámaras de seguridad se ve a SEGUEL RUZ caminar rápidamente en dirección hacia debajo de la imagen – que los testigos mencionaron que era hacia Av. Las Torres, con una polera manga corta. Es coherente si se va a fugar al sur, donde hace siempre más frío que en Santiago, necesite una chaqueta y plata.

Podría haber ocurrido que la información entregada por la testigo reservada 1 no hubiese tenido corroboración, si es que la hermana no era ubicada, o si la hermana era ubicada y negaba cualquier tipo de contacto con **MIGUEL ÁNGEL SEGUEL RUZ**, pero no lo hizo, sino que además de dar su nombre, de relatar a la policía que su hermano la había visitado pidiéndole dinero y una chaqueta para arrancarse porque había matado a alguien, dio su teléfono y además los datos de sus redes sociales por donde solía comunicarse con mayor frecuencia, esto es por la red de Facebook.

Ahora, la testigo con nombre reservado declaró ante dos policías que reprodujeron su declaración en estrados. La diligencia de reconocimiento luego la hicieron otros dos policías que también declararon en el juicio oral.

Estos cuatro policías tienen declaraciones contestes, sus dichos son los mismos, entregan la misma información al tribunal, no hay saltos lógicos en su narración, no hay vacíos ni disparidades que les quiten credibilidad, por el contrario, son un conjunto de declaraciones armónicas, que, relacionadas entre sí, permiten justamente derribar la presunción de inocencia, unidas a los demás elementos de cargo que se han descrito sobradamente.

Y por último oímos a dos policías contar la conversación que tuvieron con la hermana de Seguel Ruz. Y esa es la corroboración, esa es la multiplicidad de elementos probatorios que se reunieron en contra del acusado, no se trata de una testigo sacada del sombrero del conejo en el ultimo minuto, sino de una testigo cuya declaración estaba en la carpeta investigativa, de modo que el contenido de sus dichos era conocido de la Defensa, no era una sorpresa, menos de último minuto, cuyos dichos fueron confirmados con la demás prueba del persecutor penal.

También se contó con la declaración de la dueña de la botillería, que, si bien no declaró en la etapa investigativa, pudo ser interrogada por el Ministerio Público y contrainterrogada por la Defensa. La testigo tiene ese local hace una década de modo que ubica a quienes viven en el sector, razón por la cual era altamente previsible que ubicara a sus vecinos del frente – específicamente de la caleta o la casa ocupa o tomada donde vivía **MIGUEL ÁNGEL SEGUEL RUZ**. Ella declaró que no vio quien le disparó a Richard pese a que dijo que a penas vio que Ricard cayó al suelo, salió de la botillería a ayudarlo, de modo que es poco probable que no haya visto quien efectuó el disparo.

El tema es que se le preguntó si conocía a quien había lesionado a Richard y ella contesto que sí, porque vivía o trabajaba en la casa del frente, lo describió físicamente y lo reconoció presente en la sala de audiencia, con un nerviosismo evidente, sudaba, estaba roja, se había hasta encogido en la silla cuando el Fiscal le preguntó si podía reconocerlo y su reconocimiento fue tajante y libre de titubeos, dijo que SI, que era el que estaba en la sala de audiencia.

Entonces, la declaración de la testigo reservada 1 no es medular, no es la única prueba de cargo, no es la prueba decisiva para lograr la convicción condenatoria cuando se cuenta hasta con un reconocimiento hecho en la sala de audiencias. Ahora la razón por la cual la testigo no declaró antes fue porque

tenía miedo, tanto miedo como lo tiene aún la testigo reservada 1 que además es su amiga porque Andrea Olave es madrina de una de sus hijas y esa amistad es la que explica por qué la testigo estaba ese día afuera de la botillería de su amiga y comadre, compartiendo con otras personas a altas horas de la noche.

No hay nada raro en esa dinámica, no existen los “saltos lógicos” que sin éxito trató de argumentar la Defensa, porque los relatos son lógicos, son coherentes, están hilados, relacionados, son concordantes con la demás prueba, de modo que son plenamente conducentes a establecer la participación de **MIGUEL ÁNGEL SEGUEL RUZ**, en los hechos de marras.

Además, si se mira el calendario, el 25 de febrero de 2022 era viernes, los días “viernes” las personas suelen reunirse a pasar el rato, haciendo reuniones sociales de distinta índole que reciben distintos nombres según la usanza local, según el grupo etario, etc., pero el resultado es el mismo, gente reunida compartiendo un día viernes de un fin de semana de verano cerca de la media noche al lado de una botillería en un barrio.

La declaración de la testigo reservada 1 se contrastó en una etapa muy preliminar con la de la hermana del acusado y con otros elementos, como el video contenido en la N.U.E. 270417 en el que se puede ver con claridad como un sujeto arroja a otro que tiene medio abrazado a la calle para ejecutarlo con un disparo, estando en el suelo.

El video unido a las declaraciones de los policías que participaron en las diligencias investigativas, más la declaración de la dueña de la botillería que también trató de no inculpar al encartado a quien conocía de antes y a quien reconoció sin ningún atisbo de duda en el juicio, más las imágenes contenidas en los set de otros medios de prueba, fotografías de la autopsia, las imágenes de los hechos, del sitio del suceso y la ropa de la víctima, son los elementos que analizados en conjunto lograron convicción en estas sentenciadoras más allá de toda duda razonable, cumpliendo cabalmente el estándar de convicción exigido por el legislador para decidir la condena de una persona en el marco de un proceso penal.

Estos antecedentes unidos a la autopsia realizada por el doctor Cornejo Kort al cuerpo de *RICARDO ANTONIO ULLOA CHACON*, confirmando que la causa de la muerte fue traumatismo torácico por proyectil balístico, que le ocasionó una herida penetrante balística en el corazón, en la génesis de la arteria aorta, lesión de tipo homicida, acciones que fueron necesariamente atribuidas a un tercero y que están grabadas en un video contenido en la N.U.E. 270417 que se exhibió a una multiplicidad de declarantes y que pudo ser observado en numerosas ocasiones por el tribunal.

De modo que se contó con prueba testimonial, pericial, y otros medios de prueba, consistentes en video del momento del homicidio, imágenes del sitio del suceso y fotografías, que mostraban el cadáver del occiso, las lesiones producidas a la víctima, las manchas pardo-rojizas que quedaron en el sitio del suceso, antecedentes que, en su análisis conjunto permitieron arribar a la decisión de condena, por tratarse de elementos incriminatorios, concordantes y contestes.

DÉCIMO TERCERO: Que de este modo se alcanzó el estándar de convicción exigido por el artículo **340 del Código Procesal Penal**, acerca de la ocurrencia del hecho y de la participación que en él le cupo a **MIGUEL ÁNGEL SEGUEL RUZ**.

El derecho penal ha sido definido en numerosas ocasiones como un derecho de ultima ratio, que interviene en la vida de una persona cuando ha conculcado un derecho de otra, para castigarla, privándola de otros derechos, como la libertad, materializando con ello el poder castigador o punitivo del Estado como organización social.

Los miembros de una sociedad debieran tener la capacidad de apegarse a las normas que le han sido impuestas, y que implica la prohibición absoluta de dañar a otro ser humano, por ello el derecho penal puede, en su materialización, privar de libertad a quien ha dañado a otra persona o ha cometido actos que se consideran por la sociedad en la que se encuentra inmerso como delitos, o conductas que son contrarias a la Ley.

Nuestro sistema procesal penal, en ese entendido, fue erigido sobre ciertos principios procesales en consonancia con los ya regulados en la Constitución Política de la República – el debido proceso. De modo que el Estado castigador debe regirse por ciertas reglas que están establecidas para garantizar que el castigo sea justo y se aplique a quien ha cometido un acto reprochable y no a cualquier persona.

Uno de estos principios es la libertad de prueba, que importa la autorización para utilizar cualquier medio para la adecuada solución de un caso, es decir, para establecer si una persona ha cometido el hecho por el que se le acusa, como lo relata el artículo 295 del Código Procesal Penal, norma que ha permitido incorporar avances tecnológicos asimilándolos a medios de prueba conocidos, con el fin justamente de aportar mayores antecedentes para solucionar la controversia jurídica que ha sido puesta en conocimiento del Tribunal.

Empero no existe esa misma libertad a la hora de valorar los antecedentes probatorios que aporten las partes, como lo regula el artículo 297 que proscribió el sistema de íntima convicción para apreciar la prueba, pues acarrearía arbitrariedad, por ello existe un sistema de libertad reglada, conocido como sana crítica que consiste en considerar un conjunto de normas de criterios de los jueces, basadas en pautas de la lógica, la experiencia y la psicología, y aún del sentido común, que aunadas llevan al convencimiento humano.

Las reglas de la Sana Crítica están integradas, por una parte, con los principios fundamentales del intelecto humano, pilares de todo conocimiento racional e instrumento de certeza, en su camino hacia la verdad lógica y ontológica, y por otra parte por las reglas empíricas denominadas máxima de experiencias.

Esa libertad dada por la Sana Crítica, reconoce un límite cual es el respeto a las normas que gobiernan la corrección del pensamiento, es decir las Leyes de la lógica, de la Psicología y de la experiencia común, por lo que es exigible que las conclusiones a que se arriben sean del fruto racional de las

pruebas del proceso, sin afectación del principio lógico de razón suficiente, que exige la prueba en que se funde solo permita arribar a una única conclusión y no a otra, debiéndose no solo respetar aquellos principios sino además, los de identidad, contradicción, y tercero excluido.

Este razonamiento expuesto comprende la razón jurídica de lo que contiene el método de la Sana Crítica Judicial o Libre Convicción, ello significa, que los magistrados, en el momento de fallar, sentenciar, deben aplicar este método, que consiste en fundar su resolución no en su convencimiento personal, no en lo que ellos piensen, sino que deben hacerlo de una forma razonada y aplicar la sana crítica, es decir que su convencimiento debe realizarse mediante las pruebas aportadas al proceso y no apartándose de ellas, deben contar con certeza apodíctica, y a través de ella aplicar la sana crítica judicial, que no es lo mismo que la INTIMA CONVICCIÓN.

Como lo establece el artículo 369 bis del Código Penal, en este tipo de casos el Tribunal debe apreciar la prueba conforme a las reglas de la sana crítica, que son las que se emplearon justamente al ponderar los antecedentes de cargo que permitieron derribar la presunción de inocencia que amparaba al encausado, logrando una convicción de condena exenta de dudas razonables, arribando a las conclusiones que se detallan en los considerandos precedentes.

DÉCIMO CUARTO: Alegaciones de la defensa en torno a la infracción de garantías constitucionales.

La defensa de **MIGUEL ÁNGEL SEGUEL RUZ** anunció en el auto de apertura, que su teoría del caso se basaba en la legítima defensa que no fue esgrimida en el juicio oral ni siquiera como atenuante incompleta. Y dado que en el alegato de apertura pidió la absolución del encartado, éste decidió conjuntamente con su defensor, no prestar declaración y guardó silencio.

En las alegaciones finales, al momento de la clausura, el Defensor sostuvo que no se había alcanzado el estándar probatorio que establece el Código Procesal Penal, toda vez que los antecedentes que el Ministerio Público había utilizado para tratar de probar la participación de su defendido en el homicidio – hecho que no fue discutido en cuanto a sus principales circunstancias – la declaración de un testigo reservada 1 cuyo testimonio carecía básicamente de legalidad en su concepto, esbozando una suerte de afectación a la garantía del debido proceso cuyo contenido no desarrolló, pese a que se refirió también de forma sucinta y sin mayor fundamento fáctico ni jurídico a la colisión de derechos fundamentales, alegaciones que fueron desestimadas.

Al respecto la **Excma. Corte Suprema de Justicia ha sostenido en la Sentencia Rol N° 84.247 – 2.021**: *“Cuarto: ...Al respecto, esta Corte ya ha señalado que es un derecho asegurado por la Constitución Política de la República, el que toda decisión de un órgano que ejerza jurisdicción debe fundarse en un proceso previo legalmente tramitado, y el artículo 19, N° 3°, inciso sexto de esa Carta Fundamental, confiere al legislador la misión de definir siempre las garantías de un procedimiento racional y justo. En torno a los tópicos que contempla el derecho al debido proceso, este tribunal ha*

sostenido que a lo menos lo constituye un conjunto de garantías que la Constitución Política de la República, los tratados internacionales ratificados por Chile y las leyes que entregan a las partes de la relación procesal, por medio de las cuales se procura que todos puedan hacer valer sus pretensiones en los tribunales, que sean escuchados, que puedan reclamar cuando no están conformes, que se respeten los procedimientos fijados en la ley, que se dicten veredictos motivados o fundados, etcétera. Así, entonces, no hay discrepancias en aceptar que sin duda el derecho al debido proceso está integrado por la obligación de respetar los procedimientos fijados en la ley, desde que en todo proceso penal aparece comprometido el interés público de la comunidad en el esclarecimiento de los sucesos y el castigo de los delitos, como también la absolución del inocente de acuerdo a una serie de actos de carácter formal y preestablecidos, que den garantías del respeto de la presunción de inocencia, la independencia del tribunal, la igualdad entre las partes y la protección de los intereses del afectado. Este interés debe ser tutelado por el Ministerio Público como órgano predispuesto por el Estado precisamente con ese propósito, que incluye por cierto la promoción de la acción penal y la carga de probar la culpabilidad del inculcado, al mismo tiempo que el tribunal debe actuar con neutralidad y objetividad, de manera que no abandone su posición equidistante de las partes y desinteresada respecto del objeto de la causa;

***Quinto:** Que, por otra parte, los elementos del debido proceso también han sido desarrollados mediante la incorporación al procedimiento de una serie de resguardos tendientes a garantizar que el imputado goce, desde el momento en que se le atribuya participación en un hecho punible, de una serie de derechos que materialicen el respeto de la presunción de inocencia que lo ampara y la igualdad de armas, entre los cuales se encuentra el ser oído, que supone el derecho a conocer el contenido de los cargos que se le imputan y los antecedentes que los fundan para ejercer adecuadamente su derecho a defenderse de todos los hechos y circunstancias que se le imputan y formular los planteamientos y alegaciones que convengan a su defensa, el derecho a controlar y controvertir la prueba de cargo, a probar los hechos que él invoca, y la prohibición de ser sancionado por presupuestos diversos de los contenidos en la formalización y en la acusación, aspectos -entre otros- que han sido consagrados en los artículos 8, 93, 229, 259, 270 y 341 del Código Procesal Penal.”*

Razonamientos que también se reproducen en la **Causa Rol N°75.549 – 2.021 de la Excma. Corte Suprema de Justicia**, en la que además se sostiene que la declaración de un testigo reservado¹ en el juicio oral, no so más que pruebas adicionales a lo aseverado en el juicio por funcionarios policiales, de modo que el tribunal podía alcanzar la convicción mediante las declaraciones de otros testigos, tal como ocurre en este caso.

Es efectivo que existe en esta causa una testigo reservada 1, la que pidió que sus antecedentes personales quedaran resguardados por el temor que tiene frente a amenazas que ha recibido, que afectarían su integridad física, razón por la cual el Ministerio Público accedió a mantener su identidad reservada,

reserva que se mantuvo en sede de garantía, y que trascendió al oral al tenor de lo que dispone el artículo 308 del Código Procesal Penal, que no fija un lapso acotado para otorgar la protección a los testigos y que puede extenderse aún más allá de la realización de la audiencia de juicio, cuando existan casos graves y calificados.

La testigo es una mujer joven, de una edad que ronda los 30 años, que vive en el barrio donde ocurrieron los hechos, que ha vivido ahí toda su vida como lo declaró en estrados, de modo que conoce tanto al agresor como a la víctima, y en ese contexto ella fue amenazada por lo que manifestó a la policía y teme por su vida, razones que el tribunal estimó más que suficientes para mantener el resguardo que pidió.

El Estado es garante de los derechos constitucionales de las personas. El Estado primero a través del persecutor penal, es decir en el Ministerio Público, y luego en los Tribunales de Justicia, puesto que esa es justamente nuestra labor, proteger a las personas, garantizar sus derechos mediante acciones concretas, tales como no revelar la identidad de una persona que – por cumplir un deber ciudadano – acusa a otra de haber cometido un delito, sindicándola derechamente, lo que le ha acarreado temer por su vida, lo que a todas luces no es justo.

Ahora bien, la declaración de la testigo fue uno de los elementos que el tribunal consideró para arribar a la convicción condenatoria, pero no fue el único, como se explicó en el fundamento décimo de esta sentencia, puesto que por sí mismo no tiene el peso o la entidad necesaria para derrumbar la ya tantas veces nombrada presunción de inocencia, y adquiere relevancia con la importante y trascendental corroboración que entrega la hermana del encausado a la Policía de Investigaciones de Chile.

A mayor abundamiento, en estrados la testigo fue interrogada por el Ministerio Público, fue contrainterrogada por la Defensa y fue vista por el Tribunal, es una testigo real, sus reacciones físicas, el tono de su voz temblorosa, tratando a como diera lugar de desdecirse de un reconocimiento previo unívoco sobre la persona de **MIGUEL ÁNGEL SEGUEL RUZ**, dieron credibilidad a sus dichos, pero no son la base de la convicción condenatoria, no es el único elemento, es uno de los elementos que necesariamente se ponderó en conjunto con el resto de la prueba, de manera tal que no ha existido la presunta conculcación del derecho al debido proceso, ni se ha vulnerado del derecho a Defensa del encartado que lo ejerció plenamente, tomando decisiones técnicas tales como cambiar su teoría del caso en el último minuto modificando legítima defensa por absolución, y renunciando a la prueba que había ofrecido como propia en el auto de apertura.

DÉCIMO QUINTO: Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.

De acuerdo con lo sostenido por los intervinientes en la audiencia contemplada por el artículo 343 del Código Procesal Penal, al sentenciado no le beneficia ninguna atenuante ni le perjudica agravante alguna, pese a que tiene numerosas anotaciones prontuariales pretéritas, de modo que el tribunal

al determinar la pena en concreto a aplicar, puede recorrerla en toda su extensión.

Para acreditar que el encartado no gozaba de irreproachable conducta anterior, el Fiscal incorporó el Extracto de Filiación y Antecedentes de **MIGUEL ÁNGEL SEGUEL RUZ**, en el que se consignan las siguientes anotaciones *grosso modo*:

1) Causa R.I.T. 152 – 2.019 del Primer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, condenado por el delito de receptación de vehículo motorizado a 3 años y un día de presidio menor en su grado máximo, más multa y las penas accesorias; la Iltma. Corte de Apelaciones de Santiago le otorgó el beneficio de la libertad condicional, pero éste fue revocado.

2) Causa R.I.T. N° 2.093 – 2017 del 5° Juzgado de Garantía de Santiago, por porte de arma cortante o punzante.

3) Causa R.I.T. N° 3.484 – 2.017 5° Juzgado de Garantía de Santiago, autor de corte de arma cortante o punzante.

4) Causa R.I.T. N° 1.557 – 2.016 5° Juzgado de Garantía de Santiago, autor de portar pequeñas cantidades de sustancias o drogas estupefacientes en lugares públicos.

5) Causa R.I.T. N° 3.103 – 2.014 autor del delito de tráfico de pequeñas cantidades de sustancias estupefacientes y psicotrópicas, condenado por el 5° Juzgado de Garantía de Santiago.

DÉCIMO SEXTO: Quantum de la pena privativa de libertad a imponer al condenado.

Como se señaló en los considerandos precedentes, el delito de homicidio simple trae aparejada una pena de presidio mayor en su grado medio, de acuerdo con la modificación efectuada por la Ley N° 21.212, artículo 1° N° 6, publicada en el Diario Oficial el 4 de marzo de 2020. De manera que el rango de pena se enmarca desde los 10 años y un día hasta los 15 años.

Si bien el condenado no tiene circunstancias modificatorias de responsabilidad penal que lo beneficien o lo perjudiquen, el tribunal debe dar aplicación a lo preceptuado por el estatuto punitivo en el Libro I, Título III, acápite 4. *De la aplicación de las penas*.

Por consiguiente y según lo dispone el artículo 67 inciso 1° se puede recorrer toda la extensión del presidio mayor en grado medio, pero dentro de los límites de este grado, al tenor del artículo 69 del Código Penal, el tribunal determinará la pena en atención a la mayor o menor extensión del mal ocasionado por el delito, que en este caso se cometió con un arma de fuego que no fue encontrada, circunstancia que no es menor, puesto que a la luz de la actual política criminal que modificó las normas penales para agravar las penas, se considera mucho más gravoso matar a otra persona mediante la utilización de un arma de fuego, puesto que en la mayoría de los casos, ello implica el porte y/o tenencia de un arma de fuego al margen de lo que la Ley permite.

El hecho que el acusado dio muerte a RICARDO ANTONIO ULLOA Chacón usando un arma de fuego, no puede obviarse desde que la causa de

muerte del occiso fue precisamente “traumatismo torácico por proyectil”, balas que fueron extraídas del cuerpo de Ricardo Ulloa, una de su muslo derecho y la otra del tórax, alojada cerca de la novena costilla, luego de transfixiar el corazón y el pulmón derecho.

DÉCIMO SÉPTIMO: Forma de cumplimiento de la pena. Encontrándose expresamente prohibido por Ley otorgar beneficios alternativos al cumplimiento de la pena, en delitos de homicidio, como lo dispone el artículo 1° de la Ley 18.216, es que el acusado deberá cumplir la pena de manera efectiva.

DÉCIMO OCTAVO: Costas. Por encontrarse el sentenciado privado de libertad, lo que hace presumir a su favor el privilegio de pobreza y encontrándose patrocinado en su defensa técnica por la Defensoría Penal Pública, es que se le eximirá del pago de las costas de la causa.

Por estas consideraciones, citas legales efectuadas, y visto, además, lo dispuesto en los artículos, 1°, 7, 14, 15, 28, 67 inciso 1°, 68, 69, 391 circunstancia 2° del Código Penal, artículos 295, 296, 297, 340, 341, 342, 343, 344 y 346 del Código Procesal Penal; artículo 17 de la Ley N° 19.970 y su Reglamento y artículo 1° de la Ley N° 18.216; se declara que:

I.- Se CONDENA a MIGUEL ÁNGEL SEGUEL RUZ, como autor de un delito de homicidio consumado, cometido en la comuna de Lo Prado el 25 de febrero de 2022, a la pena de **QUINCE (15) AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MEDIO**, más la pena accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, sin costas.

II.- Atendida la imposibilidad de sustituir la pena privativa de libertad, por aquellas contenidas en la Ley N° 18.216, por existir texto expreso que lo proscribe y dada la extensión de la pena, debe el sentenciado cumplirlas de manera efectiva, sirviéndole de abono el tiempo que ha permanecido privado de libertad con ocasión de esta causa, a saber sujeto a la medida cautelar de prisión preventiva desde el 28 de noviembre de 2022, contabilizando – a la fecha – doscientos veinte (220) días, según se certifica por el Jefe de Unidad de Causas de este Tribunal.

III.- Incorpórese, en su oportunidad, la huella genética del enjuiciado en el Registro de Condenados creado por la Ley N° 19.970, por personal de Gendarmería.

IV.- Ejecutoriada que sea esta sentencia, ofíciase a los organismos que corresponda para hacer cumplir lo resuelto, de conformidad al artículo 468 del Código Procesal Penal en relación con los artículos 14 letra f) y 113 inciso 2° del Código Orgánico de Tribunales, remítase los antecedentes necesarios al Juez de Garantía competente para la ejecución de la sentencia y póngase al sentenciado a disposición del referido Juzgado para los efectos del cumplimiento de las penas.

No se ordenó la devolución de prueba incorporada por el Ministerio Público, toda vez que ésta lo fue únicamente mediante medios tecnológicos, sin que implicara el traslado material de las mismas.

Regístrese y en su oportunidad, archívese.

Redacción de la Juez Titular Claudia Galán Villegas.

R.U.C.: 2200194528 – 2

R.I.T.: 18 – 2.023

Pronunciada por una Sala del Primer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por las Magistrados María Elisabeth Schurmann Martin, Claudia M. Galán Villegas y Alejandra Hume Contreras, quien presidió. Todas Jueces Titulares, las Magistrados Schurmann y Hume de dotación del Séptimo Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, subrogando de forma legal.